

El Ruedo



6
PTS.



José Creus, «Cuco»

V ENGO hoy a dedicar unas líneas a cierto torero que, si no rindió a la Tauromaquia el tesoro inapreciable de un arte excepcional, ni añadió al ejercicio de la profesión cosa alguna que le permitiera alcanzar fama inmarcesible, fué en su condición de subalterno una honrada actividad, que obtuvo en cierta época el beneplácito de todos los aficionados.

El apodo «Cuco» es muy antiguo. El primero en ostentarlo fué un banderillero llamado Francisco Azucena, víctima del toreo por la cornada que con fecha 5 de junio de 1940 recibió de un toro del duque de Veragua en la Plaza de Madrid; pero quien le dió toda la notoriedad apetecible fué Francisco Ortega, diestro gaditano y banderillero notabilísimo entre los mejores del siglo XIX.

Otros «Cucos» salieron de Cádiz y llevaron el apellido Ortega, tan es así, que no parece sino que éste se hallara vinculado a tal apodo; pero el que ahora exige nuestra atención era de Sevilla, y respondió a un apellido de indudable ascendencia catalana.

Se dedicó a las lides taurinas desde muy joven, y no con gran aprovechamiento, porque a causa de su disposición física se movía torpemente, y los toros le tropezaban a menudo, razón por la que no faltaron los que aseguraron que fracasaría, teniendo en cuenta que la ligereza es una condición muy necesaria para los toreros de a pie.

Uno de los que predijeron que alcanzaría pocos éxitos felices con los toros fué Antonio Carmona, «el Gordito»; pero hubo de rectificar su juicio, en vista de los adelantos de José, hasta calificar como milagrosa la evolución operada, por lo imposible que en un principio parecía. Y hasta tal extremo progresó, que Fernando Gómez, «el Gallo», le incorporó a su cuadrilla en cuanto pudo apreciar sus aptitudes.

Estuvo en Méjico y en Cuba; al separarse del «Gallo» formó parte de las huestes de Antonio Arana, «Jarana», y cuando éste confirmó en Madrid, el 26 de octubre de 1890, la alternativa que quince días antes recibiera en Sevilla, el «Cuco» hizo su presentación en el ruedo madrileño, y banderilleó al toro cuarto de la corrida, llamado «Zurdo», con Antonio Zayas, y al

REMEMBRANZAS TAURINAS JOSE CREUS, «CUCO»

sexto, de nombre Azuceno, acompañado de «Blanquito», reses ambas de la ganadería de don Luis Mazzantini.

Se presentó en la Plaza madrileña modestamente; mas a fuerza de afición y derroche de voluntad consiguió abrirse camino, y en el año 1892 ingresó en cuadrilla tan importante como la de Antonio Reverte, el cual no se recataba para alabar las condiciones que adornaban a José Creus, una de ellas, fuera del ruedo, la modestia.

Pero poco habría medrado con ella de no disponer de los medios necesarios para prestar excelentes servicios a los matadores que le tuvieron a sus órdenes, casi todos ellos de sólida reputación, pues al salir en 1896 de la cuadrilla de Reverte, entró a formar parte de la Antonio Fuentes, con el que estuvo hasta el año 1902.

Mientras tuvo por jefe a Reverte formó pareja con Francisco Sánchez, «Currinche» —de quien ya nos ocupamos en el número 709 de EL RUEDO—, y los dos tuvieron que luchar con la popularidad que rodeaba por entonces a los famosos banderilleros José Moyano y Manuel Rodas, pertenecientes ambos a la misma cuadrilla.

Ovacionados estos dos, a veces exageradamente, «Currinche» y «El Cuco» tenían que hacer proezas para no pasar inadvertidos, sin dejar de exponer ni de clavar tan buenos pares como aquellos populares banderilleros.

A este propósito, es pertinente poner de resalto lo que «Currinche» y «El Cuco» brillaron en la corrida décimocuarta de abono, verificada en Madrid la tarde del 8 de octubre de 1893, en la que Mazzantini, Valentín Martín y Reverte lidiaron toros del duque de Veragua. El sexto animal, llamado «Podenco», jabonero sucio, corniavacado, corto de defensas y de buen tipo, aunque tenía poder en la cabeza, fué blando en demasía, salió suelto de la suerte de va-



«El Gordito»



«Jarana»

ras, e hizo siempre cosas de huído, pues tomó las tablas varias veces y atropellaba cuanto encontraba a su paso, por cuya razón sufrió poco castigo en los puyazos que le pusieron «Charpa», «Parrao», «El Chato» y «Agujetas». Llegó a banderillas en mala disposición, y tomaron los palos «El Cuco» y «Currinche», quienes comprendiendo que para quedar airosamente había que entregarse a tan cobarde animal, así lo hicieron, al meterle mano con imponente valentía y clavar tres soberbios pares con enorme riesgo, los cuales merecieron otras tantas ovaciones.

Tuvo siempre «El Cuco» un capote muy eficaz, y estuvo en toda ocasión muy bien colocado en el ruedo, circunstancia de subido valor en una época en que el poder de los toros que se lidiaban exigía una brega dura e inteligente.

Con los palos no era pinturero ni sabía hacer florituras, sino que se limitaba a citar desde el terreno conveniente, arrancaba seguro, llegaba guapamente a la cabeza de los toros, y puede decirse que se «chartaba» al meter los brazos, pues en frecuentes ocasiones, por invadir tanto la jurisdicción de aquéllos, corrió el peligro de una cogida, y por tal motivo sufrió en Pamplona la del 7 de julio del año 1902, de un toro del conde de Espoz y Mina, que le infirió una cornada grave en el cuello. Por cierto que el mismo toro, llamado «Presidiario», había cogido antes al espada Antonio de Dios, «Conejito», y le había propinado tan grande paliza, que, de lo quebrantado que le dejó, no pudo torear en mucho tiempo.

Un subalterno de a pie que, como «El Cuco», en su deseo de ser breve, invadía terrenos peligrosos, tenía facultades y poseía conocimientos para bregar con acierto y hallarse siempre donde hacía falta, forzosamente había de ser útil a todo matador, y no es de extrañar, por consiguiente, que espadas tan calificados como Reverte y Antonio Fuentes le llevaran tanto tiempo en sus respectivas cuadrillas.

Poco después de aquel percance de Pamplona se retiró del toreo para dedicarse a otras actividades.

De las dos parejas formadas por «Currinche» y «El Cuco» y por Moyano y Rodas, era esta segunda la que tenía que hacer más pronto llamadas a la atención y la que más fácilmente podía triunfar; «Currinche» y «El Cuco» eran más bien bajos que altos de estatura, de anchas espaldas, de nada gallardo continente, y Moyano y Rodas, en cambio, más jóvenes, de figura airosa y bien proporcionados, daban mayor realce, desde un punto de vista estético, al acto de poner banderillas.

Pero, a la larga, los que triunfaban eran los que aparentemente quedaban oscurecidos, porque su inteligencia les permitía ganar la voluntad de sus jefes, ya que, merced a ella, prestaban a éstos valiosos servicios y facilitaban sus triunfos.

Y es que la inteligencia puede compararse a veces con la previsión de una buena ama de casa, la cual, en momentos determinados, aprovecha todo lo que fué recogiendo y guardó clasificado en su hogar.

En nuestra larga vida de aficionados hemos conocido a bastantes toreros subalternos cuyos consejos fueron utilísimos a los matadores.

Y uno de tales toreros fué este «Cuco» sevillano con apellido catalán.

DON VENTURA

El Ruedo

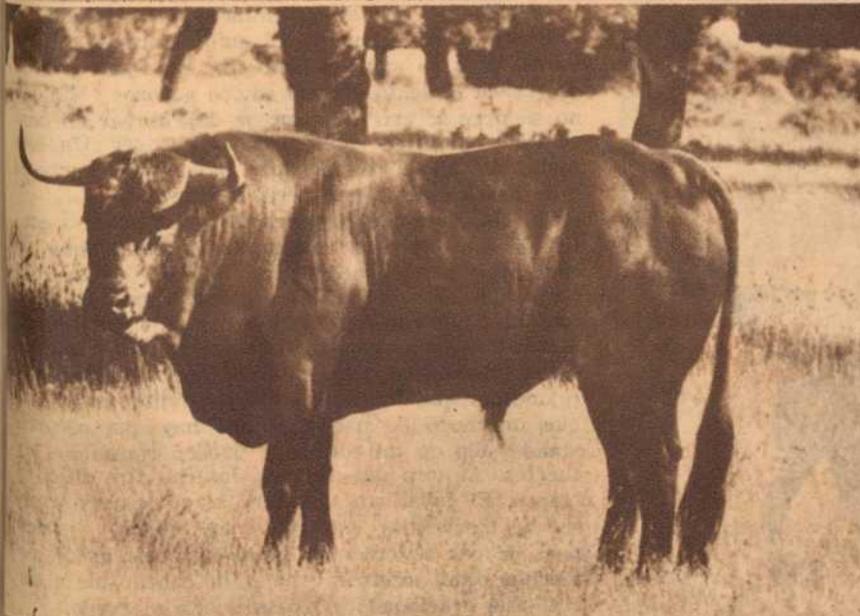
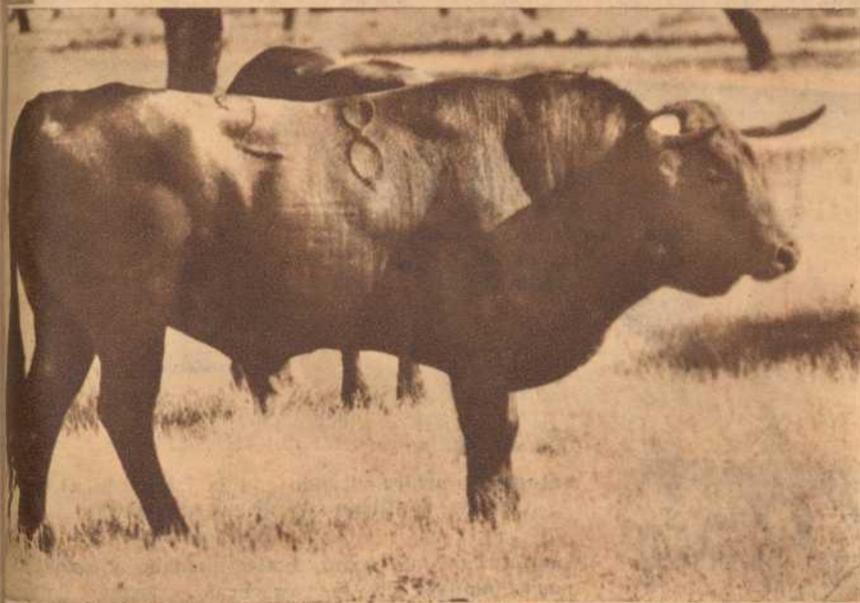
«El Ruedo», Weekly, Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVI - Madrid, 25 de junio 1959 - N.º 783
Depósito legal: M 888 - 1958



De hoy
en siete días

La corrida a beneficio de la ASOCIACION DE LA PRENSA



CON la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa, anunciada para el próximo jueves, día 2 de julio, se cierra, como todos los años, el ciclo de las corridas extraordinarias que sigue a la feria de San Isidro. De esta fecha en adelante, el centro —o el centro— de lo taurino se desplaza, primero, hacia Pamplona, con sus «sanfermines»; poco más tarde hacia Valencia, con sus corridas de San Jaime, para empalmar casi sin solución de continuidad con Málaga, San Sebastián, Gijón, Bilbao, el Norte, en fin. Septiembre es, como se sabe, la Mancha y Castilla, y luego, como remate importante, Zaragoza, en el Pilar.

¿Madrid? Hace años que Madrid, a la



vuelta del veraneo, no tiene rumbo fijo. A las figuras en auge les cuesta trabajo volver a las Ventas. Es difícil para la empresa organizar corridas de importancia. Si acaso alguna con la ocasión de la visita de algún personaje de alto relieve internacional. Los toros de cierta presencia —más o menos bravos, en lo que no llegan a ponerse de acuerdo estos días distintas autoridades en la materia— comienzan a escasear. Hay que esperar hasta el año siguiente.

Queda, pues, como final de serie, la corrida de la Prensa, corrida de solera, en la que se procuran conjugar los elementos que más pueden interesar a los aficionados. En este año, los organizadores contaban, adquiridos con la debida antelación, con toros de un tan escrupuloso ganadero como don Alipio Pérez Tabernero —P. Sanchón para los programas—, y han formado el cartel con Pepe Luis Vázquez, Curro Romero y Antonio González, el matador de toros más moderno del escalafón.

De cómo salgan los toros nunca se sabe nada. Ni los propios ganaderos, según estamos leyendo estos días; pero hay una garantía fundamental que es la casta y es la presentación, y de ésta hablan las fotografías que ilustran esta página. En cuanto a los espadas, se puede esperar todo. Del arte de Pepe Luis no creemos que sea necesario hablar. Pero sí es interesante consignar que ha sido el propio torero de San Bernardo el que ha deseado actuar en esta corrida de la Prensa, con un firme ánimo de quitar a la afición madrileña el mal sabor de boca que dejó la tarde desafortunada de la de Beneficencia. Y hombre es don Juan que a querer... Curro Romero ya hizo algo más que entrever su gran clase en el sexto toro de la reciente corrida del Montepío de la Policía. Aguardamos de él su nota aguda de la feria de Sevilla. Y en cuanto a Antonio González, bien cerca está el éxito conseguido en la tarde de la confirmación de su alternativa.

Don Alipio lidia esta temporada por primera vez en las Ventas. «Su» corrida de San Isidro se suspendió a causa de la lluvia. A ésta viene con nuevas ilusiones.

¿Será mucho confiar en que con tales elementos podamos presenciar una gran corrida?

Creemos sinceramente que no. Confiamos en el éxito.

Las corridas a beneficio del

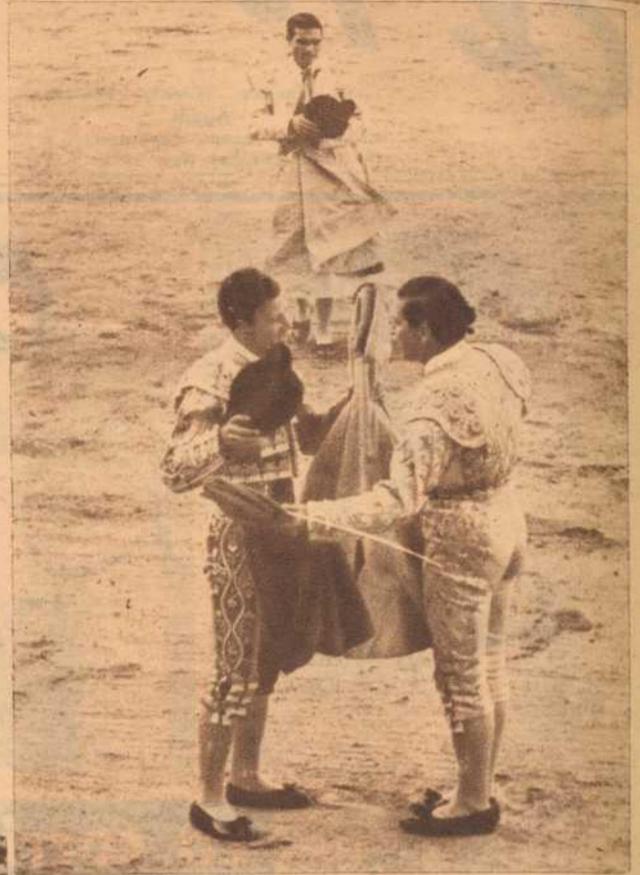


Josechu Pérez de Mendoza clavando por los terrenos de dentro un par de banderillas

Antonio Bienvenida confirma la alternativa a Antonio González en presencia de Gregorio Sánchez

SIETE TOROS DE BARCIAL PARA JOSECHU PEREZ DE MENDOZA, ANTONIO BIENVENIDA, GREGORIO SANCHEZ Y ANTONIO GONZALEZ. EL ULTIMO CONFIRMO SU ALTERNATIVA

SEIS TOROS DE ESCUDERO CALVO PARA JUAN BIENVENIDA, RAMON SOLANO, «SOLANITO», Y FERMIN MURILLO



Los ministros de Asuntos Exteriores de Paraguay y España presenciaron la corrida a beneficio del Montepío de Toreros



Antonio González citando con la izquierda al toro de la confirmación de su alternativa

CASI se llegó al lleno absoluto en esta corrida. Los precios de las localidades eran mucho más bajos que los fijados para otros festejos benéficos celebrados en la actual temporada y las consecuencias de esta medida fueron excelentes para los organizadores y para el público.

Una vez hecho el paseillo, todos los toreros, que actuaban desinteresadamente, fueron ovacionados y saludaron desde el tercio.

Asistieron al espectáculo dirigentes y jugadores del club de fútbol Real Madrid, a quienes Antonio Bienvenida y Gregorio Sánchez brindaron las muertes de los toros segundo y tercero.

Ya banderilleado el cuarto, se lanzó al ruedo el espectador Felipe Ara Bello, de veinticinco años, electricista, natural de Sádaba (Zaragoza), que fué corneado y herido de gravedad.

Diré, primeramente, que el lote mandado por don Jesús Sánchez Cobaleda fué malo en su totalidad. Hubo algún toro menos malo que el resto, pero ninguno fué bueno. El de rejones, quedado, soso y con mucho sentido, no hizo ni una arrancada franca y puso varias veces en peligro a Miguel Polo de la Rosa, que era uno de los auxiliares del rejoneador. El primero de lidia ordinaria, «Capuchino», número 248, con el que confirmó su alternativa Antonio González, derribó en dos varas y recargó en otra, pero se descompuso pronto, cogió al subalterno José Martín Moncada y llegó incierto al último tercio. El segundo recargó en la primera vara y cumplió en dos más. En banderillas se defendió y llegó probón a la muleta. El tercero, que no mereció mejor calificación que la de regular en los



Un momento de la faena de muleta de Antonio Bienvenida al segundo toro de la tarde

dos puyazos que tomó, acabó quedado y soso. El cuarto cumplió bien en tres varas, y después de ser banderilleado cogió al espontáneo que pretendía torearlo con una chaqueta. El quinto recargó en dos varas, pero se agotó y embestia sin fijeza y a la defensiva. El sexto derribó en dos puyazos y aunque no siempre se arrancó bien, se dejó torear en ocasiones y en otras frenó y probó a coger. Un lote malo, sin paliativos, que hizo bajar varios enteros la cotización de la ganadería de Barcial.

Josechu Pérez de Mendoza tuvo que poner a contribución su afán de triunfo, sus grandes dotes de caballista, sus conocimientos taurinos y su arte para salir airoso de la difícil prueba. Pérez de Mendoza tuvo que recurrir hasta a meter el caballo encerrándose en tablas, manera de rejonear que en otros es habitual, pero que en Pérez de Mendoza, rejoneador que desafia y clava de frente, no es más que un modo de hacer, al que hay que recurrir cuando sólo de tal forma se pueden consumir las suertes. El toro que rejoneó Josechu fué difícil y manso. El caballista segoviano clavó rejones y pares de banderillas — a una y dos manos —, y después de dar reiteradas y notables muestras de sus méritos como torero a caballo, descabelló pie a tierra. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Antonio Bienvenida no estuvo afortunado. Algunos muletazos y lances con el capote nos hicieron recordar que era él quien toreaba; pero, en gene-

delontepío de Toreros y la del domingo en las Ventas

ral, su actuación no fué brillante. A su primero lo muleteó suavemente, pero sin estrecharse, con la derecha, y lo mató de media estocada. Oyó palmas y pitos. Su segundo fué el que hirió al espontáneo cuando Bienvenida se hallaba en tableros del 9 en espera del cambio de tercío. La doble cogida se produjo frente al tendido número 2 y fueron muchos los espectadores que culparon a Bienvenida de que el quite al espontáneo no se hiciera con la deseable rapidez. Es verdad que la pasión quita conocimiento. Era tremenda injusticia culpar a Bienvenida de parte de aquel desgraciado suceso. Seguramente, muchos de los que denostaban al gran torero protestan cuando, en otras ocasiones, los lidiadores evitan sucesos luctuosos retirando a tiempo a los espontáneos. No fué justa la protesta. Antonio Bienvenida no podía torear después confiado con la muleta a un toro que había cogido por dos veces al desventurado espontáneo, y que, en consecuencia, estaba avisado y peligroso. Bienvenida muleteó para hacer cuadrar y mató de cuatro pinchazos y el descabello al primer golpe. Oyó pitos.

Gregorio Sánchez fué ovacionado por sus verónicas al tercero y al quinto y por un quite en su primero. Con la muleta estuvo muy valiente en sus toros y lucidísimo en el tercero. La faena a este tercer toro fué conseguida a fuerza de porfiar y exponer. El bicho llegó al último tercío hecho un marmolillo y por ello tuvo el toledano que torear en el terreno del toro y encelarlo, hasta dándole golpes en el cuerno con la rodilla o con el muslo. Toreando así o se pasa a la enfermería o se triunfa. Gregorio Sánchez triunfó. Fueron doce los naturales que dió en tres series, todas rematadas con el pase de pecho, y también llegó a la docena el número de muletazos con la derecha, que completaron la vistosa faena. Mató de un pinchazo y una

entera, fué ovacionado, cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo. En el quinto también hizo bonita faena, pero no pudo ligarla porque el toro se le quedaba en los vuelos de la franela y obligaba al espada a cortar, a no rematar, los pases. Mató de una estocada corta y fué aplaudido.

Toreó su primera corrida de toros en Madrid, apadrinado por Antonio Bienvenida, el sevillano Antonio González, hasta hace poco a la cabeza del escalafón novilleril. En sus dos toros dió la vuelta al ruedo. El nuevo doctor manejó con soltura y gracia la capa, tanto en los lances primeros con que recibió a sus toros como en los quites que le correspondió hacer. El toro de la cesión llegó a la muleta sin haber sido fijado convenientemente y punteaba de continuo. González, que había brindado al público, echó la franela por bajo y logró que la res doblara y siguiera el camino que se le marcaba. Estos primeros muletazos de González, mandones y sobrados de valerosa decisión, fueron excelentes. Toreó después, ajustado y lento, por redondos y de pecho y mató de una entera y el descabello al segundo intento. El sexto, ya lo he dicho, se dejó torear a ratos. González aprovechó las embestidas en todas las ocasiones propicias y pudo así componer una faena en la que destacaron dos series de naturales, unos pases de pecho, otros en redondo y algunos por bajo. Remató su labor muleteril con un garboso molinete y, después de un pinchazo, mató de media estocada. Dió, como en el primero, la vuelta al ruedo y fué despedido con aplausos.

Es justo destacar la actuación de los subalternos José Escribano, «Matías hijo», Gerardo Jordán, «Michelin» y «Faroles». El resto cumplió muy discretamente. Lo único que no estuvo a la altura de las circunstancias fué el ganado, poco a tono con la

corrida de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, que resultó a beneficio de dicha entidad gracias exclusivamente al público y al desprendimiento de los lidiadores que intervinieron en el festejo.

Peso de los toros en bruto: 491, 463, 450, 520, 524 y 507 kilos.

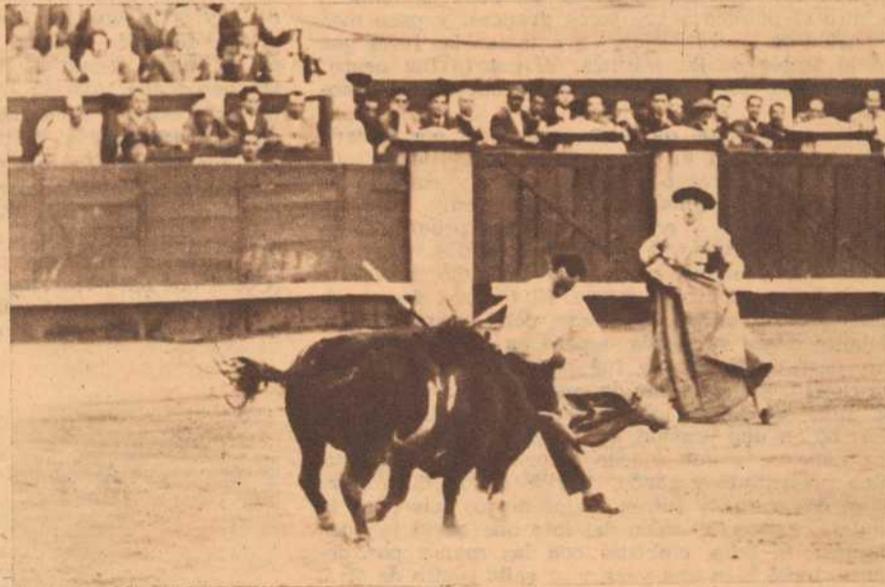
Parte facultativo.—El espectador Felipe Ara Bello, de veinticinco años, natural de Sádaba (Zaragoza), de oficio electricista, sufre una herida por asta de toro en la cara anterointerna en la unión del tercío medio con el superior del muslo derecho, con una trayectoria transversal dirigida hacia atrás y hacia adentro de quince centímetros de longitud, que disea y contunde el paquete vascular con grandes destrozos en los músculos aductores, alcanzando el tejido celular de la parte posterior de la cara interna del mismo y otra en la cara externa del tercío inferior del muslo derecho, con una trayectoria transversal de diez centímetros de longitud, que pasa por la cara posterior del hueso fémur. Contusiones múltiples. «Schok» traumático, que precisa la transfusión de sangre. Pronóstico grave.

Fuó trasladado desde la Plaza al Hospital Penitenciario.

EL domingo se celebró la que ya va siendo obligada corrida anual con reses de Escudero Calvo. Ya se sabe que las figuras no quieren lidiar estos toros. Y se sabe también que no es cosa fácil vender todas las localidades cuando no actúan las figuras. A pesar de esto los empresarios de la Monumental no renuncian a organizar esta corrida anual. Lo difícil es encontrar los diestros que estén dispuestos a torearla, porque los toreros saben que estos toros de Escudero Calvo salen al ruedo de la



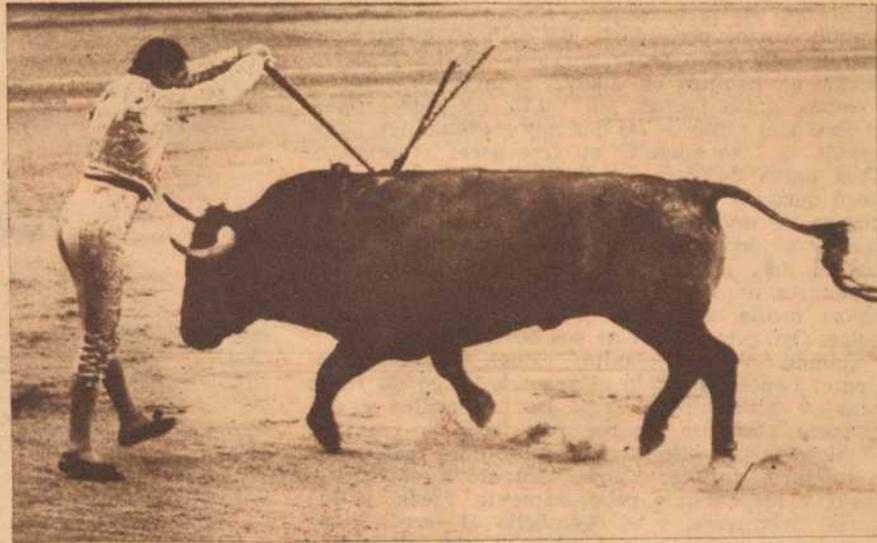
Gregorio Sánchez en el tercer toro, del que le concedieron la oreja



Cogida del «espontáneo» durante el tercío de banderillas del quinto toro



Ya en tierra el «espontáneo» el toro hizo por él y le hirió de gravedad



Un par de banderillas de Juan Bienvenida al primero



Ramón Solano en un par a su primer enemigo



Fermín Murillo, después de cogido por el sexto, cita con la izquierda

Monumental con la edad, el cuajo, el trapío y el poder que tenían los toros de mucho antes de los tiempos del cuplé. Algunas corridas de esta ganadería han salido muy bravas; las más, no. Y unas y otras, ásperas. La bravura en algunas compensó a toreros y público de la aspereza; pero cuando tal bravura no destaca del resto de las características del ganado que luce la divisa azul y encarnada, estas reses resultan incómodas, no aptas para las exquisiteces y los trucos del toreo moderno. Los toros lidiados el domingo, muy bien presentados todos, tuvieron trapío, edad y poder; pero carecieron del necesario grado de bravura, que hubiera compensado, como ocurrió en otras ocasiones, otras cualidades nada propicias al lucimiento y a la relativa tranquilidad de los lidiadores.

La presencia del primer toro en el ruedo fue subrayada con muchos aplausos. Después se habituó pronto el público a ver toros grandes, y puso más atención en las condiciones que tenían las reses que en el trapío de las mismas. El cuarto fue negro; el primero, cárdeno, y los otros cuatro, cárdenos claros.

El primero, que de salida se vencía por el lado derecho, derribó en la primera vara, de la que salió suelto, recargó en la segunda y cumplió en la tercera y última, para quedar muy quebrantado finalmente y embestir a duras penas y punteando. El segundo se portó bien en dos varas; no tenía fuerza en las patas y se defendió, probón y quedado, en el último tercio. El tercero, feo, agalgado y destartado de cabeza, echó las manos por delante desde su salida, esperó en el segundo tercio, derrotando alto, y fue peligroso en el último. El cuarto, grande y con defensas muy desarrolladas, se salió suelto de seis picotazos y un marronazo, derribó en una ocasión, volvió la cara tres veces a los caballos y fue manso y peligroso. El quinto, bien presentado y gordo, derribó en un marronazo y en dos varas y fue el mejor de los seis para la muleta. El sexto, único del lote que abrió la boca durante la lidia, embistió con las manos por delante, tomó bien una vara y se salió suelto de otra. Pasaba mejor por el lado izquierdo que por el derecho, y aunque no era bravo tuvo mejores condiciones para la lidia que los cuatro primeros.

Juan Bienvenida vestía el traje de luces por segunda vez en la temporada. Sabemos todos lo que significa esto; pero parte del público quiso ignorarlo, como quiso pasar por alto que los toros lidiados el domingo en Madrid eran toros de otros tiempos, y las faenas, por tanto, no podían tener el tono y el estilo de las que hoy gustan. Juan Bienvenida se hizo aplaudir en tres pares al primero. Tres pares de gran banderillero. El primer toro llegó quedado al último tercio. Bienvenida dió una docena de muletazos por bajo y mató de una entera y el descabello al cuarto intento. El cuarto fue el más peligroso de los seis «barbas». Tres muletazos, un desarme, otros tres muletazos, un pinchazo, media, una corta y el descabello al quinto golpe. Oyó pitos al doblar sus dos toros.

Ramón Solano, «Solanito», estuvo tranquilo y valiente. Lanceó decidido al segundo, y en su turno hizo un quite lucido. Cogió las banderillas y, con guapeza, clavó un par por cada lado. No era fácil el bicho y por ello tuvo que limitarse «Solanito» a sujetarlo y quitarle poder. Intentó torear al natural y fue acosado peligrosamente. Media y una corta, delanteras, y el descabello al tercer golpe necesitó el diestro para tumbar al toro. «Solanito» oyó aplausos. El quinto embistió mejor que los restantes y Ramón Solano aprovechó las buenas condiciones del astado. Comenzó el madrileño torear

bien por verónicas y luego un valerosísimo quite, con lances al costado por detrás. Banderilleó lucidamente y, después de brindar al público, comenzó la faena con tres pases por bajo, uno por alto y otro cambiándose la muleta de mano por la espalda. Quiso torear con la izquierda y sólo pudo dar dos pases. Siguió muleteando en redondo y por alto, dió un vistoso afarolado y mató de media perpendicular y el descabello al segundo intento. Aunque con algunas protestas, dió la vuelta al ruedo.

Fermín Murillo fue el héroe de la jornada. En estas corridas, con toros de edad, pitones, genio, cuajo y sentido, sí que se puede hablar de héroes. Ya es mucho que haya en estos tiempos tres hombres jóvenes que pretenden llegar a la cima del toreo por senda tan empinada y peligrosa como esta de los toros de Escudero Calvo. Pero, para los más, no hay otras que las ásperas y difíciles, y han de probar fortuna. Fermín Murillo no fue favorecido por la suerte, y aun así resultó el héroe de la tarde. Un héroe que tuvo su talón de Aquiles en el manejo del estoque de descabellar; un héroe a prueba de contratiempos y dificultades: un verdadero héroe que sufrió el revés del aviso en su primero y se sobrepuso gallardamente para terminar triunfando. Fermín Murillo es un gran muletero que busca, por los mejores caminos, la perfección en la suerte de matar y un torpe practicante del descabello. ¡Cómo nos hace recordar a Vicente Barrera! Aquel torero valenciano entregó a las mulillas centenares de toros con un pinchazo y un descabello, y a mu-

chos de ellos les cortó la oreja. ¡Si Murillo llegara a conocer el secreto de Vicente Barrera! Parece difícil que el baturro llegue a descabellar bien; pero no lo es que alcance la perfección en la práctica del volapié... si se lo propone seriamente. Si logra esto, Fermín Murillo no tendrá que pelear en los ruedos con reses como las de Escudero Calvo, porque el aragonés es un gran torero que maneja la muleta tan bien como el que mejor la maneja en la actualidad. Si la fama y el dinero estuvieran sólo en la muleta, Murillo sería uno de los tres o cuatro privilegiados del toreo. Vayan, pues, encaminados sus esfuerzos a perfeccionar su estilo de mator y habrá conseguido situarse entre los primeros. Al tercero lo muleteó muy bien sobre la derecha y lo mató de cuatro pinchazos bien señalados, una entera tendida, siete intentos de descabello y media estocada. Su poca fortuna con el estoque dió lugar a que sonara un aviso. El público le aplaudió. Comenzó su faena al sexto con cuatro excelentes muletazos de castigo. Siguió con tres por alto y ligó después una serie excelente de seis naturales. Fue cogido aparatadamente y Juan Bienvenida hizo oportunísimo el quite. Siguió muy valiente por naturales y en redondo y mató de un pinchazo arriba y una estocada superior. Fue ovacionado, se pidió para él la oreja, dió la vuelta al ruedo y por tres veces hubo de volver a saludar cuando por la puerta de cuadrillas iba a retirarse del ruedo. Un gran triunfo de Fermín Murillo con toros de edad, que dieron un promedio de 520 kilos en bruto.

BARICO



Los toros de Escudero Calvo derribaron con facilidad (Fotos Cifra Gráfica)

ESTAMOS cansados de repetir, viniendo los hechos a confirmar nuestro criterio, que los toros con un peso superior al que por razón natural les corresponde, atendida la normal constitución de su casta, generalmente no suelen dar el debido rendimiento en la lidia, por llegar al tercio final afligidos, fatigados; en una palabra, asfixiados.

Cada casta tiene su tipo definido, siendo un grandísimo error el pretender que arroje el mismo peso un toro procedente de Villar que otro de Miura o de Pablo Romero, uno nacido en Salamanca que otro criado en Andalucía.

Las reses de "Barcial", propiedad de don Jesús Sánchez Cobaleda, lidiadas en la corrida del Montepío de Toreros, tuvieron en principio tres de las principales condiciones que ineludiblemente deben ser exigidas al verdadero toro de lidia: edad, trapío y respeto. Y si después a varias de ellas les falló el ímpetu, la alegría y el poder, culpese al excesivo engrase de dichas reses, puesto que tal sobrecarga de kilos motivó el ahogo de las mismas y su tardanza en la embestida, aparentando, por su aplanamiento y disnea, un bajo tono de bravura que realmente no tenían.

En conjunto, los toros de "Barcial" resultaron fáciles e inofensivos para los toreros y cumplieron aceptablemente con los caballos, distinguiéndose por sus mejores condiciones los tercero, quinto y sexto.

"Capuchino", número 248, berrendo en negro, lucero, botinero y muy gordo, recibió tres varas con codicia, derribando en las dos primeras. A la muerte llegó el animal agotado y tardó en la embestida, pero pasando con nobleza por el lado derecho, ya que por el izquierdo no intentó torearle el matador que confirmaba su alternativa.

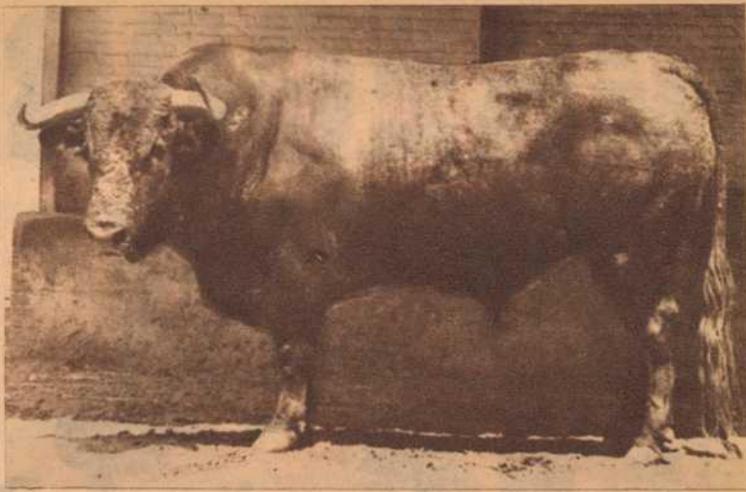
"Corcheo", número 247, negro bragado y lucero, acudió al primer cite del picador con alegría, empujando y durmiéndose en la suerte. Tardeó en la segunda vara y recibió la tercera voluntarioso, llegando al final sin peligro, pero quedado y sin resuello.

"Bonarillo", número 221, berrendo en negro y calcetero, cumplió de dos varas, acusando poco poder, y pasó a la muleta más pronto que sus anteriores hermanos, embistiendo muy bien y dócilmente cuando se le dejó respirar unos segundos.

"Bolícho", número 231, berrendo, lucero y botinero, tomó tres varas con



Uno de los mejores toros de Barcial —«Bolícho», número 231—, jugado el jueves último en la corrida del Montepío de Toreros



"Minerito", número 68, de la ganadería de Escudero Calvo Hermanos, lidiado en quinto puesto en la corrida del domingo (Fotos Torrecilla)

LOS TOROS de las CORRIDAS del JUEVES y el DOMINGO

celo, recargando y durmiéndose en la primera y apretando en la segunda. El toro, sin malicia, pasó a la muerte agotado, soso y distraído.

"Liebrero", número 224, negro y también con buenos alfileres, se dejó pegar en dos varas, a las que acudió con prontitud y desde lejos, llegando a la muerte en superiores condiciones, especialmente por el pitón izquierdo.

"Toronjito", número 238, negro jirón, lucero y abierto de cuerna, recibió dos varas con bravura, apretando y derribando en ambas y cebándose con el caballo en la primera. De la suerte salió asfixiado, recuperándose al final y embistiendo a la muleta alegre y noble.

Como prólogo de la corrida se lidió en la suerte de rejones un novillo de la misma ganadería, "Compuesto", negro mezo, número 214, terciado y bizco del derecho, que mostró acusada tendencia a las tablas, embistiendo, sin embargo, a los capotes con alegría y temple.

Toros a la antigua usanza, toros auténticos y no torotes cebados, toros con los ocho incisivos permanentes en la boca y rasando ya las pinzas en algunos animales, toros que, por su ca-

ra, su trapío, su constitución y su "sentido", hicieron honor a tal nombre; toros, en fin, con los que corrientemente se medían las figuras de épocas mejores y con los que desearíamos ver hoy día a lo más florido de la torería moderna, fueron los que, con gran contento de los aficionados madrileños, se lidiaron el último domingo en la Plaza de las Ventas por tres modestos matadores.

Solamente por la estampa, la seriedad y el cuajo de dichos toros, los ganaderos, señores Escudero Calvo Hermanos, actuales dueños de la vacada que sobre el año 1912 fundó el marqués de Albaserrada, merecen nuestro aplauso y el de toda la afición. ¿Que después, en general, resultaron mansos? ¿Qué importa! Lo esencial es que tuvieron edad y respeto, que es lo mínimo que debe exigirse a un ganadero. ¿Que no embistieron con la simplicidad de otros? Naturalmente. ¿Cómo va a ser igual la inocente y retzona embestida de un utrero regordido que la de un toro cinquero, con barba, bigote y lo que hay que tener?

Abrió plaza "Papelero" número 50, cárdeno y buen mozo, que tomó tres varas, derribando y saliendo huído de la primera, recargando en la segunda y dejándose pegar en la tercera. El to-

ro llegó a la muleta como un marmolillo, tardeando en la embestida y vendiéndose por el pitón derecho.

"Piatero", número 45, cárdeno claro, largo, escurrido y con cara, tomó dos varas con más voluntad que bravura y poder. Fué muy soso durante toda su lidia, y llegó al final quedado, escarbando y con el "sentido" de la edad.

"Conducido", número 11, negro entrepelado, alto de agujas, largo y con buena cornamenta, fué blando al hierro, saliendo suelto y rebrincando de cinco puyazos. Llegó a la muerte cobarde y defendiéndose.

"Diablito", número 24, cárdeno claro, largo y también con seria cabeza, escarbó constantemente. Recibió seis picotazos, obligándole en diferentes terrenos, derribando en uno y escapándose de todos. Toro manso, que llegó al final avisado y con arrancada nada franca.

"Minerito", número 68, cárdeno, serio y gordo, salió huído de la primera vara, derribando en las dos siguientes. El toro, de mejores condiciones que los anteriores, llegó a la muerte con arrancada larga y noble.

"Vencedor", número 56, cárdeno y largo, remató con bravura en un burladero. Apretó en la primera vara, aplicada en las costillas, y volvió a recargar en la segunda, que cayó en el mismo sitio. A pesar de escarbar frecuentemente, el toro llegó a la muerte embistiendo con alegría y buen estilo, resultando para nosotros uno de los mejores de la corrida.

AREVA

El concurso organizado por la Peña «Pedrés», de Albacete, ha sido fallado. Reunido en Madrid, el jurado nombrado al efecto, formado por: don José María de Cossío, presidente; don César Jalón, «Clarito»; don Ricardo García, «K-Hito»; don Carlos de Larra, «Curro Meloja»; don Antonio Andújar Balsalobre; don Antonio Molina González, «Don Tono»; don Demetrio Gutiérrez Alarcón, «Reverte» (secretario), ha dado su fallo. Las deliberaciones se celebraron en el Círculo de Bellas Artes. El acta dice textualmente:

«Primero. Felicitar a la Peña Taurina Pedrés por el éxito obtenido en la convocatoria de este concurso, sobresaliente tanto por el número de trabajos presentados como por la calidad de la mayor parte de ellos. Segundo. Examinados los sesenta y seis trabajos presentados, otorgan por unanimidad el premio único de cinco mil pesetas, señalado por la citada convocatoria, al trabajo que firma don Fernando Rubiales Poblaciones, magistrado de la Audiencia

El concurso organizado por la Peña "Pedrés", de Albacete, ganado por don Fernando Rubiales. -- Se han concedido cuatro premios más a propuesta del jurado

Territorial de Albacete, con domicilio en el paseo de Simón Abril, número 8, 2.º, de la citada capital, que en la lista formada por el jurado lleva el número cincuenta y cuatro. Tercero. Que siendo varios los trabajos dignos de recompensa y mención, presentados, acuerdan proponer a la Peña Taurina Pedrés, organizadora del concurso, los cuatro que han parecido más notables, para que, de alguna manera, bien sea en un accésit de la cuantía que estime, o bien en una mención que haga público sus méritos, sean retribuidos o propuestos a la estimación de todos. No cabía dentro de las atribuciones del jurado tomar un acuerdo en firme sobre estos extremos. Los trabajos son los señalados con los números sesenta y

cuatro (64), cincuenta y seis (56), cuarenta y cinco (45) y veintinueve (29). Al recaer acuerdo de la Peña Pedrés sobre este ruego, se harán públicos los nombres de los autores. Se levanta esta acta, que, leída por el jurado, es aprobada por todos sus miembros, que firman abajo, conmigo, el secretario.—José María de Cossío, Ricardo García («K-Hito»), César Jalón («Clarito»), Carlos de Larra («Curro Meloja»), Antonio Andújar, Antonio Molina, Demetrio Gutiérrez Alarcón, secretario.—Rubricados.»

La Junta Directiva de la Peña Taurina Pedrés, en sesión celebrada el día 21 del corriente, aprobó por una-

nimidad la sugerencia hecha por el jurado calificador del concurso, y en consecuencia acordó conceder un accésit de mil pesetas a cada uno de los trabajos que se relacionan y que son: El 64, de don Ismael Belmonte González, agente comercial, de Albacete; el 56, de don Juan Pons Negrevernís, escritor, de Madrid; el 45, de don Antonio Guillamón Alcántara, doctor en Medicina, jefe de clínica del Hospital Provincial de Murcia, y el 29, de don José María Conde Díez Alegría, abogado, de Granada.

Los toreros que, según los concursantes, mejor han representado las escuelas de Joselito y Belmonte son: Escuela de Joselito: Marcial Lalanda, «Armillita», Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín.

Escuela de Belmonte: Antonio Márquez, «Gitanillo de Triana», «Manolete», Antonio Ordóñez y Pedro Martínez («Pedrés»).

GREGORIO

SANCHEZ

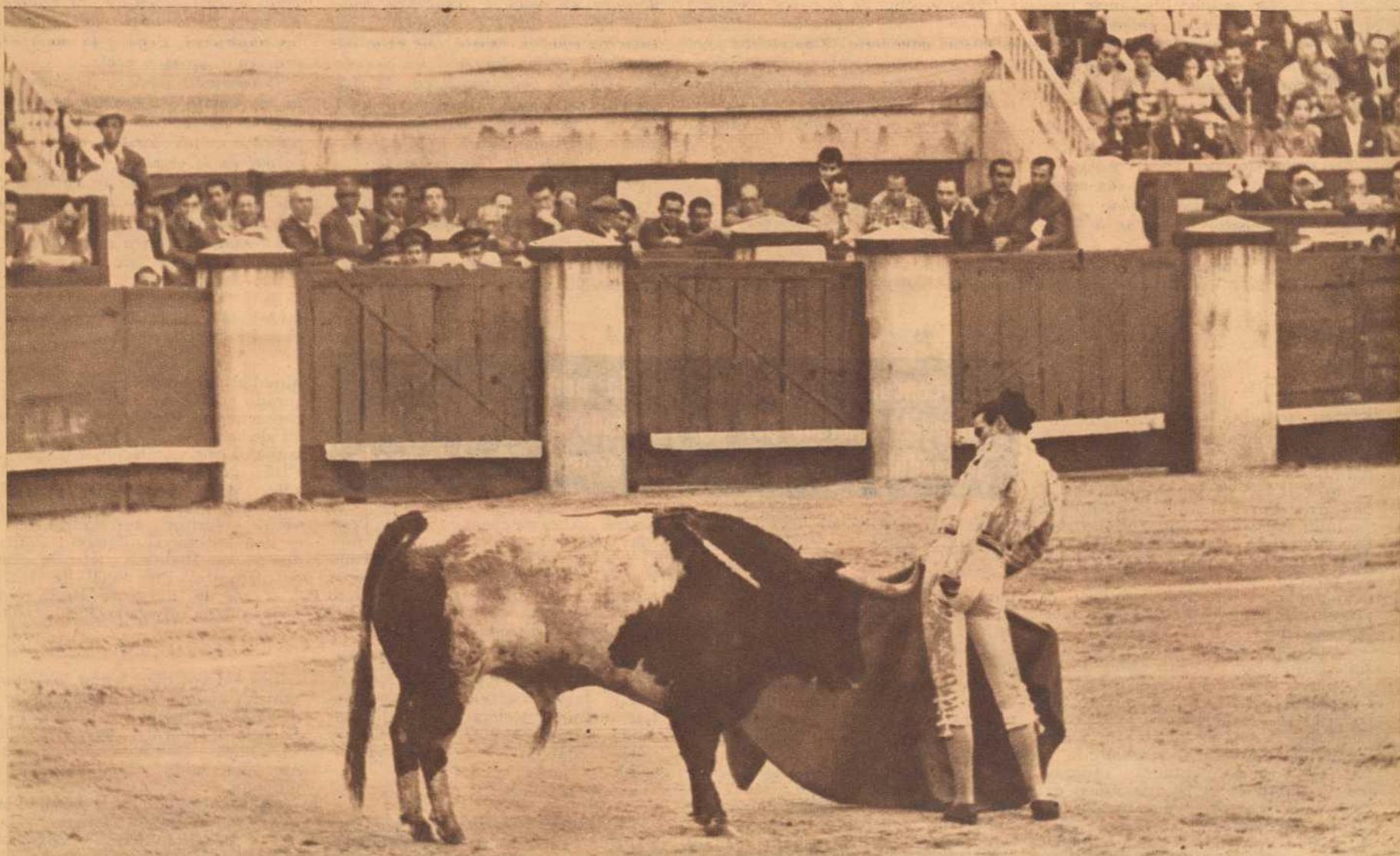
EN SU TRIUNFO



PARA EL TORERO DE SANTA OLALLA LA CORRIDA A BENEFICIO DEL MONTEPIO DE TOREROS HA SIDO UN TRIUNFO COMPLETO EN SUS DIVERSAS MANIFESTACIONES. COMO PRESIDENTE DE LA ENTIDAD, LLENAR LA PLAZA; COMO HOMBRE DE CORAZON, TOREAR DESINTERESADAMENTE EN FAVOR DE SUS COMPAÑEROS DESVALIDOS; COMO TORERO, UNAS MAGNIFICAS FAENAS DE MULETA Y LA CONCESION DE UNA OREJA, GANADA POR SU VALOR Y POR SU ARTE.

GREGORIO SANCHEZ

o la pasión torera





«El Negro», «Litri II» y Pablo Yustos, antes de empezar las fatigas de la corrida de Vista Alegre

EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE

Novillos de Celso del Castillo para Antonio Lucas, «el Negro»; Antonio Grau, «Litri II», y Pablo Yustos



Un buen puyazo de «Mejorcito» a uno de los de Celso del Castillo, bravos para el caballo

I
EN el esfuerzo —que nunca agradeceremos bastante a la empresa— de la busca y reencuentro del toro de lidia, se dió suelta en Vista Alegre a un encierro de don Celso del Castillo que nos ofreció muchos puntos de meditación. Demasiados para una sola crónica. Por eso solamente daremos los más destacados:

Primero.—Considera, ¡oh, alma cristiana!, que los toreros de hoy, con raras excepciones en la cumbre, no saben lo que es un toro. Si hace falta, le pondremos comillas para destacar: «un toro».

Segundo.—Considera, ¡oh, aficionado protestón y blandengue!, que, cuando sale un toro, ni las cuadrillas ni los novilleros saben para qué han salido ellos a la plaza.

Tercero.—Considera, ¡oh, enamorado del toro de «tiovivo»!, que a los toros se les puede rechazar por lisiados, por pequeños, por tener poca fuerza, pero ¡nunca!, ¡nunca!, por tener edad, pitones y sentido de toro. Más comillas: «de toro».

Cuarto.—Considera, ¡oh, mal llamado aficionado!, que cuando sacabas el pañuelo para pedir el cambio del quinto y armabas aquella bronca injustificada y grotesca por la presencia de «un toro» en el ruedo y ovacionabas a los macilentos, medrosos y acobardados toreros porque no se atrevían a salir del burladero ni del callejón, gritabas el «crucifije, crucifije» de la Fiesta...

Quinto.—Pero..., después de lo dicho, ¿qué vamos a considerar?

II

Yo conozco el problema que don Celso del Castillo —como todos los ganaderos— tiene planteado en la cría del ganado bravo. Basta con ver estos días los periódicos y leer las manifestaciones de don Alvaro Domecq y Clemente Tassara y las réplicas contundentes de Domingo Ortega para saber que la crianza del toro de lidia es un mare magnum en el que muy pocos se entienden.

Los toreros quieren el toro sin genio y sin casta, dócil como un corderito, con cien muletazos y las orejas ya a medio cortar cuando salen del chiquero.

Algunos criadores comparten esta opinión y buscan afanosamente la fórmula para que el toro sea un animal doméstico, que pueda tenerse encima del piano —es frase que me dió un muy célebre ganadero que está vivo y no me dejará por mentiroso— y solamente embista como un perrillo faldero para diversión de multitudes y éxito de toreros.

Se han hecho muchos experimentos para lograr este tipo de toro; la malo es que, cuando se cree haber dado con la fórmula, el toro escarba, huye y salta al callejón. Y nuevos experimentos con ganado de casta en la simiente y morucho fino en los vientres...

Otros ganaderos —entre ellos don Celso del Castillo— acomodan el ganado a las exigencias de hoy en cuanto a cabeza y trapío, pero conservan la casta, que es el fundamento del depósito de bravura que mantiene la ganadería española de toros de lidia. Y, claro es, cuando los toros tienen casta y son «toros» plantean problemas de «toros» y de «valor», que es esa cosa que en la car-

tilla militar se les supone a los hombres. Porque el toro, amigos, es cosa de hombres.

Hubo demasiado susto y demasiadas precauciones en el ruedo ante la presencia de los novillos de don Celso del Castillo. El primero, colorado, ojo de perdiz, con los pitones «cacaramelaos» y trapío de miureño, tomó seis varas, saliendo suelto en las dos últimas. El segundo, negro, bravísimo, tomó dos puyazos de los que valen por veinte, apretando con codicia y alegría contra el caballo. El tercero remoloneó en varas, más por la impericia del picador que por falta de ganas de pelea, hubo que cambiar de piquero y entró hasta ocho veces por uvas. El cuarto, lucero, colialbo y astifino, fué más bravo para los caballos que para los capotes; se apretó con fuerza de riñones en dos varas de las de lanzada, y en la tercera volvió a recargar. El quinto, un precioso cárdeno con cara de «toro» y sabiduría de quien ha hecho la reválida de sexto año, tomó seis lanzadas, cogió a tres banderilleros y, ante el pánico colectivo, fué devuel-

to al corral. El sexto, negro, hondo de agujas, tomó tres varas, recargando y sufriendo mucho castigo. En conjunto, hace muchos años que no había visto una corrida de toros tan picada. Toda ella estuvo muy encastada, con genio y fuerza; para toreros... que no fuesen al estilo de hoy. Pero si no quedasen por las dehesas toros con estas características, que pongan el toro cuesta arriba y nos curen de la empalagosa indigestión de orejas, ¡qué pronto se iba a acabar la Fiesta! Hubo un sobrero de Samuel Flores..., que también estuvo a punto de irse vivo a los corrales.

III

«El Negro» estuvo valiente y torero toda la tarde. Despachó con brevedad y aseó al «colorao» y oyó palmas a la voluntad. El lucero corrido en cuarto lugar le dió una cornada en el muslo cuando —después de torarle bien sobre la derecha— iba por manoletinas. Fué muy aplaudido cuando iba camino de la enfermería.

IV

«Litri II» oyó silbidos en el bravísimo segundo novillo, que le trajo de cabeza. Le echaron al corral el quinto, ya que se negó a matarlo por «miedo insuperable» que no le permitió ni salir del callejón. Oyó un aviso en el sobrero, que, por tolerancia y no por derecho, se soltó después de lidiado el sexto. Como ser torero es cosa voluntaria, si no le interesa al muchacho, que lo deje. Es lo mejor que puede hacer.

V

Pablo Yustos sacó tres pases en redondo, buenos, al tercero; le propinó una estocada algo baja y dió la vuelta al ruedo. Toreó al sexto a la defensiva. Total..., pchs... No iba contento cuando salió de la cafetería de la calle de la Princesa y enfiló en taxi su Valladolid natal.

VI

No hubo cuadrillas, no hubo toreros para los toros que salieron. Toda la corrida apretaba para adentro, y nunca estuvieron colocados para cortar. Las cogidas en el quinto fueron por impericia y temor; prueba es que los partes facultativos, por fortuna, no hablan más que de erosiones, contusiones..., y podían hablar de precauciones.

El público, maternal, se asustó mucho de aquel toro «tan malo...». Suspense irrevocable al público.

DON ANTONIO



El novillo lidiado en cuarto lugar cogió e hirió a su matador Antonio Lucas, «el Negro»

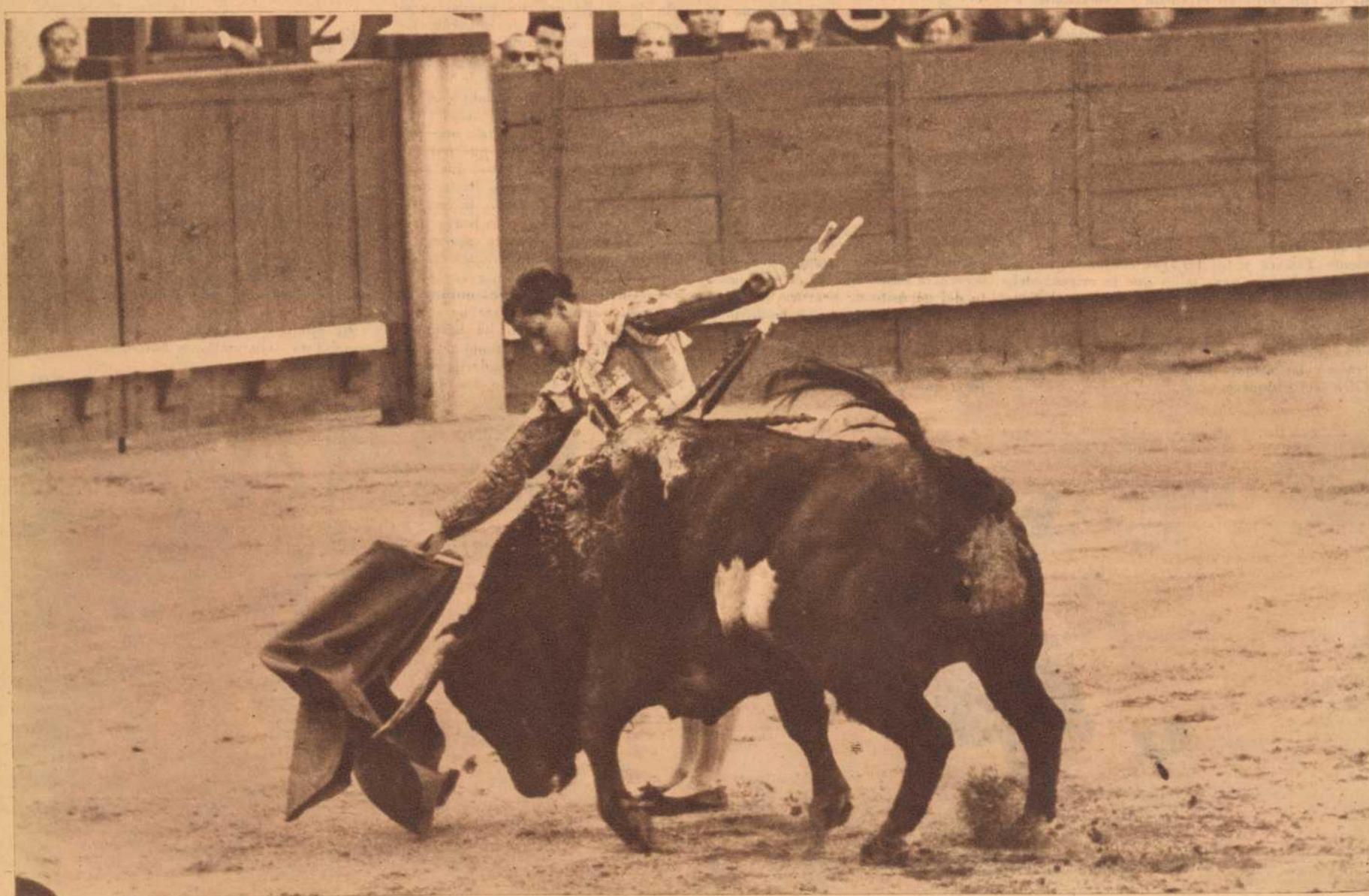


Cogida y barullo durante la accidentada lidia del quinto toro (Reportaje de Diego

ANTONIO GONZALEZ

EL TORERO-ARTISTA SEVILLANO ANTONIO GONZALEZ, EL MAS MODERNO MATADOR DE TOROS, ALCANZO UN GRAN EXITO EN LA CORRIDA DE LA CONFIRMACION DE SU ALTERNATIVA.

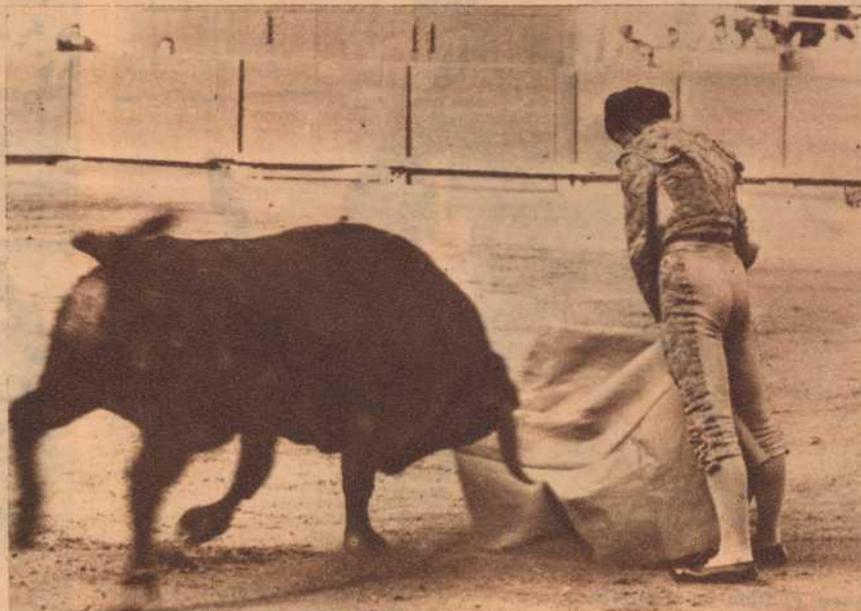
TAL INTERES HA DESPERTADO SU ACTUACION, QUE HA SIDO INCLUIDO EN EL CARTEL DE UNA DE LAS CORRIDAS EXTRAORDINARIAS MAS RELEVANTES DE LA TEMPORADA: LA CORRIDA DE LA PRENSA.



LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA



Pepe Cisterna, que hacía su presentación en Barcelona



Pepe Cisterna lanceando a su primero



Cisterna en un pase ayudado por alto a su primero

CON una excelente entrada se celebró la anunciada novillada, en la que se lidiaron seis ejemplares de Juan José Ramos Matías Hermanos, los cuales dieron mal juego para los de a pie y cumplieron con los montados.

El debutante Cisterna, que hacía su presentación en Barcelona, que volvía a los ruedos después de haber cum-

plido el servicio militar, demostró sus buenas maneras. Con otra clase de novillos sin duda hubiera lucido mucho más. Su primero, que salió barbeando tablas, fué saludado con unos lances que se aplaudieron, y le realizó una breve faena de muleta, rematada con una estocada, y como quiera que el novillo le diera un palotazo en el abdomen, al hacer entrega de los trastos

toricidas pasó a la enfermería por su pie, de donde salió para pasaportar al cuarto, que era un novillo que frenaba en el viaje y que se dolió al hierro. Hizo el debutante faena de alifio, y con la espada no estuvo tan breve como en el anterior.

Adolfo Aparicio tuvo en primer lugar un novillo de evidente genio y que llegó al trance final acusando mucho sentido. Aparicio le realizó una faena en la que el muchacho puso de manifiesto mucha inteligencia torera y no poca bravura. Cobró media estocada y el puntillero le levantó el novillo, descabellando finalmente, siendo premiado con una ovación. El quinto punteaba por ambos pitones, y al correrle a una mano Manolo «el Boni» sufrió un susto por una colada impresionante. El morlaco llegó muy incierto y avisado al trance final, pero Aparicio se empleó de firme con él y le aplaudieron fuertemente su valerosa e inteligente faena, rematada la cual de un pinchazo, estocada y descabello, volvió a ser ovacionado.

Paco Camino volvió a caldear el ambiente con su toreo. Su primer enemigo era un toro que punteaba y vencía por ambos pitones, pero el sevillano le realizó una valerosa faena, y como quiera que lo matara de un extraordinario volapié, fué premiado con la oreja, y en medio de una gran ovación recorrió el ruedo. Al que cerró plaza lo recibió con un farol de ro-

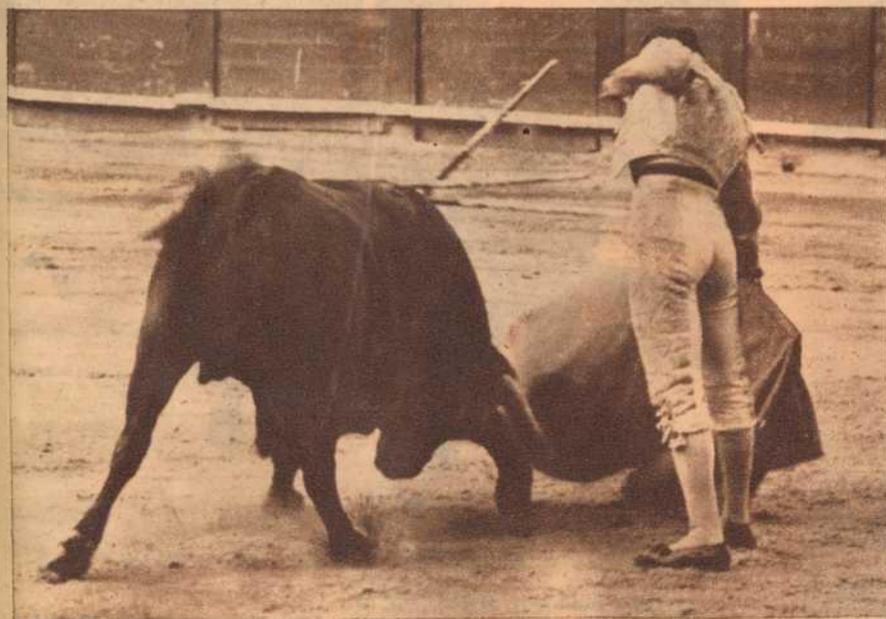
DIA 18. — PEPE CISTERNA, QUE HACÍA SU PRESENTACION; ADOLFO APARICIO Y PACO CAMINO CON SEIS DE DON JUAN JOSE RAMOS MATIAS Y HERMANOS

DIA 21.—SEIS DE DON ALICIO TABERNEO, DE VILLANUEVA DE CAÑEDO, PARA JOAQUIN BERNADO, JAIME OSTOS Y VICTORIANO VALENCIA

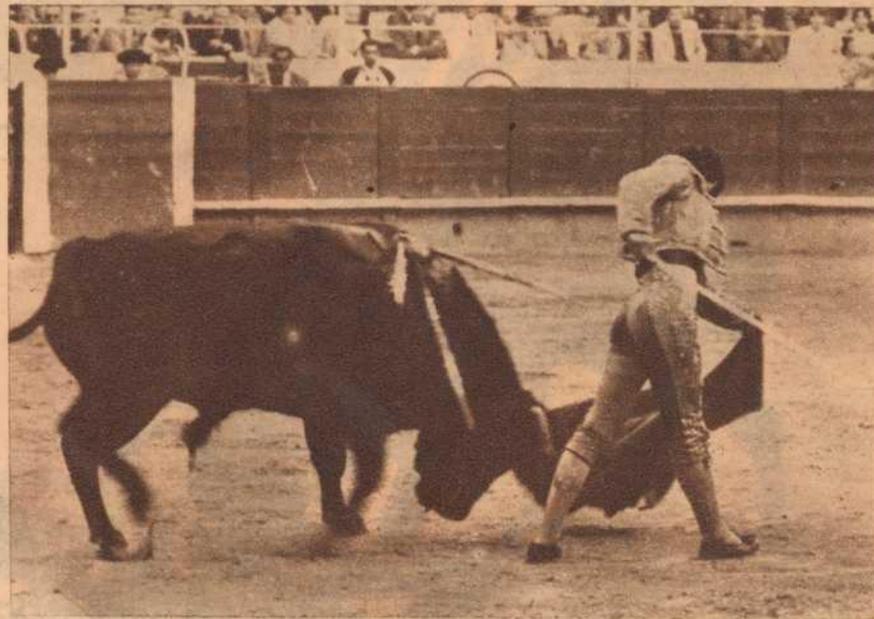
dillas, seguido de una serie de verónicas que provocaron entusiasmo. Alfonso de Camas, en una caída al descubierto, salió cogido con aparato, y al entrar Camino al quite, resultó a su vez zarandeado, ante la consiguiente emoción del público. Afortunadamente, los percances no revistieron la gravedad que era de suponer, y Camino toreó de forma magistral sobre ambas manos, poniendo en todos y cada uno de los muletazos enjundia y clase torera. Paco Camino, queriendo hacer honor sin duda al brindis que le hizo a don Pedro Balañá y al público, ejecutó la suerte de recibir marcando a la perfección todos los tiempos y enterrando en la misma cruz todo el acero. Paco Camino paseó por el ruedo las dos orejas y el rabo de su enemigo y fué sacado de la Plaza a hombros, en medio de una clamorosa ovación.

Bregaron superiormente Minuni y Manolo «el Boni», y con la vara, Pepe Riva y Gallego II. Rafaelillo fué muy aplaudido en banderillas, al igual que Piolá y Pepe Cabello.

Con una gran entrada, dió comienzo la anunciada corrida de toros en la que Joaquín Bernadó, Jaime Ostos y Victoriano Valencia salieron a contender con seis todos de don Alicia Ta-



Adolfo Aparicio pasando de muleta al segundo de la tarde



Un pase de pecho de Paco Camino

bernero, de Villanueva de Cañedo, que compusieron un encierro muy deslucido.

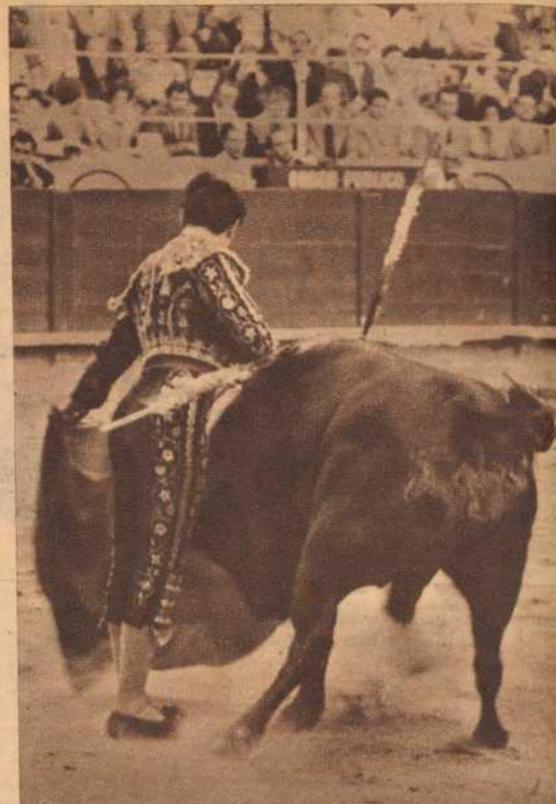
Las verónicas que instrumentó Bernadó a su primero fueron un modelo de bien torear. Vino después un gran quite por gaoneras. La faena de muleta fué una obra de arte del principio al fin, pues el torero, desde los dos primeros muletazos, sentado en el estribo, hasta que entró a herir con escasa fortuna, toreó al natural y con la derecha, rematando todas las series con apretados pases de pecho. Hubo una serie compuesta de cuatro pases circulares armoniosos y rítmicos. Una faena de oreja que la espada robó. El cuarto toro se quedó muy aplomado, y como quiera que no quería tomar la muleta, Bernadó le realizó una faena por la cara. Ha sido una verdadera pena que lo que hubiera sido un triunfo de los grandes lo perdiera por la espada.

Jaime Ostos luchó con dos toros sin lidia, pero a los que el torero de Ecija les ha sacado un partido insospechado. Y así, Jaime Ostos se ha dejado coger, como en su segundo toro, en una entrega total, absoluta, al público. Dos toros de contraestilo, broncos, mansotes, pero a los que se los ha pasado a un milímetro, dejándose acariciar el bordado del vestido torero. Y una gran estocada, de la que sale muerto su primero, hace que la Plaza se cubra de pañuelos en demanda de la oreja, con la que da la vuelta al ruedo. Y como para demostrar la firmeza de su acierto, un soberano pinchazo y otro estoconazo de cartel de toros. Vuelta al ruedo, petición de oreja y por su pie a la enfermería, donde, afortunadamente, no se le apreciaron lesiones de consideración.

Decididamente, Valencia no tiene suerte esta temporada. Su primero se lidió en medio de una gran bronca por su blandura de manos, que hacía que se cayera casi continuamente, y Valencia, tras intentar por todos los medios mantener en pie al inválido y sacarle algunos pases suaves y de fino estilo, lo mató de un metisaca, y a esperar el sexto, que, por desgracia, era un boyancón con la cara arriba, broncote y poco



Un lance ceñido de Joaquín Bernadó



Jaime Ostos toreando al natural con la izquierda



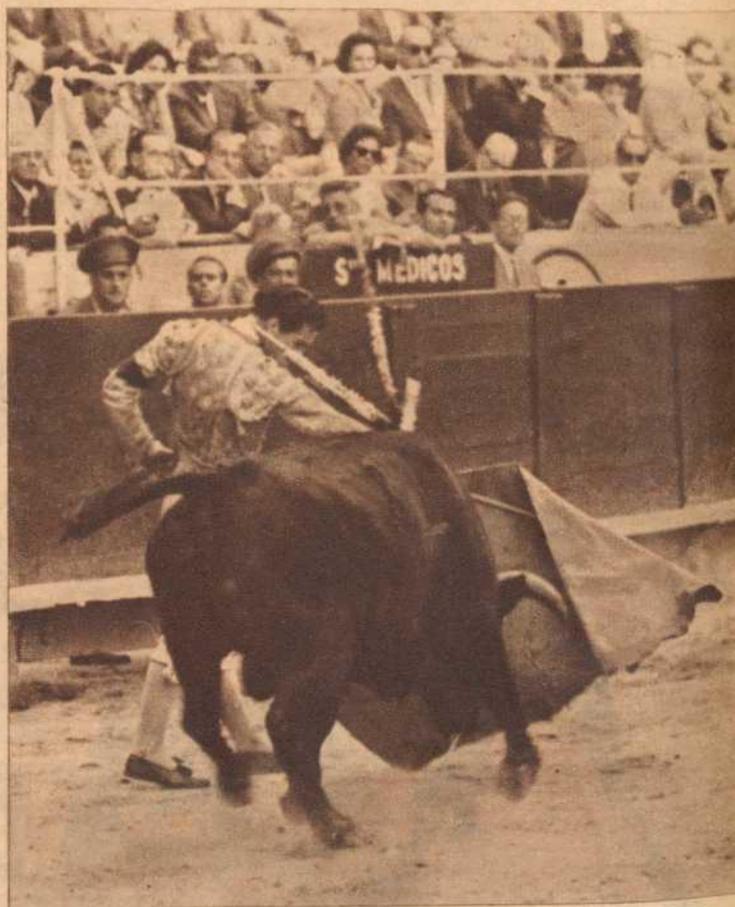
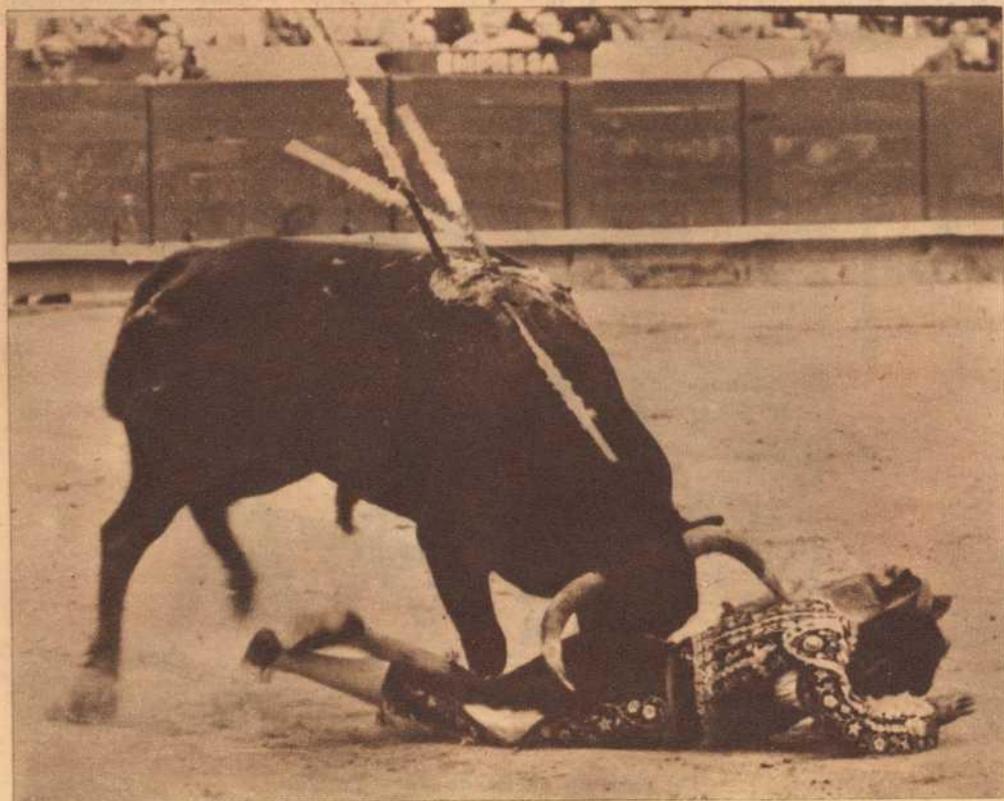
Cogida de Jaime Ostos

dispuesto a dejar en buen lugar a la vacada. Faena laboriosa y valiente, en la que las buenas maneras de Victoriano se vieron patentes en ese lidiar con sentido de lo que se traía entre manos y que tuvo indudable mérito de lo justo, de lo adecuado, tras hacer ver que el toro no iba por lado alguno. Con la espada estuvo breve.

G. DE CORDOBA

¿UN MANO A MANO LA SERNA-CAMINO?

En Barcelona se habla mucho de un mano a mano entre las figuras de la novillería Victoriano de la Serna y Paco Camino. ¿Será verdad? Esperemos las palabras de don Pedro y la pareja de moda.



El toro hizo por Ostos en el suelo, sin que afortunadamente el percance haya sido de consideración

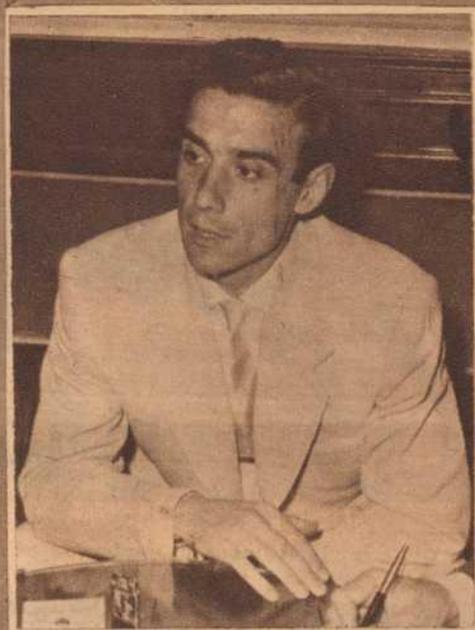
Victoriano Valencia luchó con la mansedumbre de sus enemigos (Fotos Valls)



«... mi cogida más grave fué la de Barcelona, el 10 de junio de 1951...»



«... no gané más que para gasas y algodón»



«Cuando se habla de dólares, libras esterlinas o liras, bien...»

AUN LE QUEDA VALOR.. "MADRILEÑITO", UN CASO

LA palabra *suerte* en el toreo lo decide todo. Se puede tener valor, destreza, arte, sabiduría; dominio, maestría, oficio, afición..., pero sin suerte todo eso sirve para muy poco o para nada. Es el sino de cada persona. Y en esto de los toros, donde hay que poner la vida a crédito del triunfo, es un tremendo drama. Claro, por eso es tan difícil ser torero y por eso es mucho más difícil aún llegar a la cúspide y mantenerse año tras año. Todo o casi todo es cuestión de suerte, de buena suerte. Y aquí tenemos un caso de mala suerte que se convierte por eso en un tema profundamente humano que sobrecoge: el caso *Madrileño*. Un novillero con quince cornadas al que aún le queda valor para trabajar en el cine con la obligación de dejarse coger por los toros como *doble* del protagonista. Y como tengo frente a mí a *Madrileño*, basta de preámbulo.

—¿Cuándo recibiste la primera cornada?

—A los quince años, en Gerona. Me hirió un toro de Ramos de la Zarza.

—De las quince cornadas que has sufrido, ¿cuál fué la más grave?

—La de Barcelona. Fué el día 10 de junio de 1951. Un toro de doña Felicitá Tabernero de Paz, llamado *Chicharro*, me hirió el pulmón, la pleura por tres sitios y el diafragma. Tuve que estar sin moverme en una misma postura tres meses, y dos años para recuperarme. Al restablecerme de aquella cogida —de la que, por cierto, los médicos no confiaban en que saldría adelante—, hice el ofrecimiento, que cumplí, de ir andando desde Madrid hasta Barcelona, al monasterio de Montserrat, para llevarle una vela a la Virgen por haber recuperado el pulmón izquierdo.

—Tuviste mala suerte siempre en Madrid y en Barcelona, ¿verdad?

—En esas dos Plazas he toreado cinco tardes y ninguna salí por mi pie, pues cuatro veces fui para la enfermería, y la última que toreadé en Barcelona, salí a hombros. Pero no he vuelto. Cosas de la vida... y de Balañá.

● Con quince cornadas en el cuerpo se contrata en el cine para dejarse coger de los toros como «doble» del protagonista

● «Trabajando un día en el cine he ganado más que por matar dos miuras con trescientos kilos»

● «De las cinco tardes que toreadé en Madrid y Barcelona, nunca salí por mi pie»

—¿Y ganaste algún dinero en los toros?

—No gané para gasas y algodón.

—Y en el cine, ¿qué tal te defiendes dejándote coger?

—En el cine ha habido veces que en un día de rodaje he ganado más que por matar dos miuras con trescientos doce kilos, como hice en una ocasión.

—¿Y no te da miedo firmar esos contratos del cine donde reza una cláusula por la que te obligas a dejarte cornear?

—Sí, pero me sobrepongo. Primero, porque hay que vivir, y segundo, porque en el cine la vida se hace más divertida, ya que se roza uno con chavalas guapas. Además, así mato la afición fuera de las Plazas de toros, donde tanto me costaba entrar... y salir por mi pie.

—¿Cuántas veces te han cogido ya en el cine?

—Cuatro. Me han dejado tres señales. La última fué el año pasado, en Castro del Río (Córdoba), haciendo la película *Soledad*.

—¿A cómo pagan las cogidas en el cine?

—Depende... Cuando se habla en dólares, libras esterlinas o liras, bien. Pero cuando se habla en pesetas, hay que discutir mucho.

—¿Cuánto has ganado ya en el cine?

—No echo cuentas, porque no soy economista. Pero sé que voy viviendo bastante bien.

—Generalmente, ¿qué honorarios cobras?

—En *Siempre en la arena* gané diez mil duros por torear un toro. Pero como en aquella película habían contratado a otro para dejarse coger, y

cuando llegaba el momento lo pensaba demasiado, y en el cine ha de ser muy rápido todo, pues tuve yo que dar la cara otra vez de verdad.

—¿Qué haces ahora?

—Estoy doblando a *Litri*. Pero aún estamos hablando en pesetas y discutiendo bastante.

—¿Con cogida?

—Con dos cogidas. Y con un *becerro* con trescientos kilos en canal.

—¿Cuánto pides?

—Para pasar el verano, y caso de que me parta una pierna, poder aguantar la escayola y el reposo sin agobios, aunque, según la productora, se va a afeitar al toro, y por eso dice que no hay peligro. Pero yo me río de eso, porque dos de mis graves cornadas me las dieron dos toros *afeitados*. Así que no me fio ya de nada. Además, que aquí no hay truco, porque cuando el director dice: «Acción», hay que dejarse coger, y luego, Dios y los compañeros al quite.

—Entonces, ¿las cogidas del cine no te las reconoce el Montepío de Toreros?

—Son por cuenta de la productora. Creo que ya he recurrido demasiadas veces a la caridad del Montepío, esa gran obra que nos dejó *Bombita*.

—¿Te hace un seguro la productora?

—Sí, pero disfrutar un seguro en la cama... no tiene gracia.

—¿Qué tiene gracia para ti de todo eso del celuloide?

—Maldita la gracia que tiene el tener que dejarse coger.

—Pero a ti no parece impresionarte demasiado.

—Es que yo soy un filósofo. Pero por dentro va la procesión.

—Bueno, *Madrileño*, pues que tengas buena suerte.

—¿A qué llama usted buena suerte?

—Hombre, pues aunque parezca una barbaridad, a que te sigan cogiendo los toros en el cine.

—Gracias.

—Hala...



Córdoba entrevista a «Madrileño» (Fotos Ultra Gráfica)

LAS CORRIDAS DE LA FERIA



Emilio Oliva inició su faena de muleta al primero con este estatuario



Rafael de Paula en un pase en redondo



«Miguelín» toreando por naturales a su primer novillo

RAFAEL Peralta, el excelente caballista, tan bueno como su hermano Angel, colocó tres rejones extraordinarios, dos pares de banderillas, uno de las cortas, que brindó al público, y otro a dos manos. Mató al novillo de un rejón y le concedieron una oreja, dando la vuelta al ruedo.

Emilio Oliva, el torero de Chiclana, estuvo valiente ante sus dos novillos. Cortó la oreja de su primero y petición en el otro, dando la vuelta. Escuchó muchos aplausos.

Rafael de Paula, el gitano de Jerez, estuvo torerísimo ante sus dos enemigos, siendo aplaudido. A su pri-

mero, que lo toreó con mucho arte, dió la vuelta al ruedo, con insistente petición de oreja. En el segundo escuchó aplausos.

Salvador Mateo toreó bien con la capichuela a sus dos novillos, y con la franela toreó tanto con la zurda como con la diestra. Dió sendas vueltas al anillo, con petición, y fué despedido con grandes aplausos.

En la lidia del sexto toro fué cogido aparatadamente el banderillero «Pepete de Triana». Pasó a la enfermería, donde se le apreciaron múltiples varetazos de pronóstico reservado.

Día 16.-Novillada. Reses de don Manuel Alvarez y Hermanos, de Algeciras, una para Rafael Peralta y seis para Emilio Oliva, Rafael de Paula y Salvador Mateo, «Miguelín II»



Oliva fué cogido aparatadamente. El mozo de espadas le descongestiona con agua fresca



Salida de las cuadrillas: Curro Girón, «Miguelín» y Luis Miguel

Peso del ganado: 204,5, 230, 210, 196, 218,5, 202,5, 217 kilos a la canal.

Con un lleno hasta la bandera se celebró la última corrida de la feria. Con ganado de Pablo Romero, que fueron cómodos y dieron buen juego.

Asistió a la corrida Ernest Hemingway.

El cartel lo componían Luis Miguel Dominguín, en lugar de Antonio Ordóñez; Curro Girón y «Miguelín».

Hoy hemos visto otra gran corrida. Los tres espadas triunfaron. Salieron

a hombros Curro Girón y «Miguelín».

Luis Miguel ha dado hoy una lección de toreo en la Plaza de la Perseverancia. Con el capote, Luis Miguel toreó a sus dos toros extraordinariamente, destacando un quite por mariposa, muy bonito. También banderilleó a sus dos enemigos. Al primero le hizo una gran faena con la muleta. Faena que brindó a Hemingway. Empezó con unos pases bajos, muy toreros, sobresaliendo unos con la derecha, en redondo, de mucho mando y temple, rematando con pases por alto afarolados, muy vistosos. Luis Miguel en este toro perdió las orejas por pinchar, pero el

LA FERIA DE ALGECIRAS

Tercera y última de la feria.-Luis Miguel, Curro Girón y «Miguelín» con toros de Pablo Romero

UNA GRAN CORRIDA



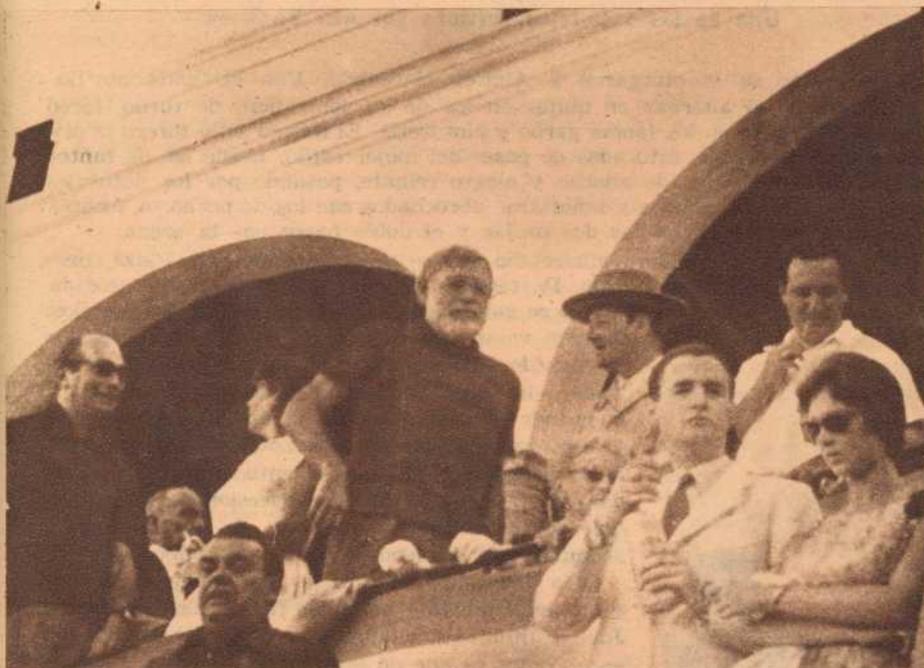
Luis Miguel descabella en el centro del ruedo a su primero. Fué ovacionado. En su segundo le fueron concedidas las dos orejas



Curro Girón inicia su faena de muleta junto a las tablas



Antonio Ordóñez, convaleciente de su cogida en Aranjuez, conversa durante el descanso con unos amigos



Ernest Hemingway presencia la corrida desde un palco



«Miguelín» pasando de muleta al sexto (Fotos Valencia)

público premió tal faena solicitando los trofeos que el presidente no concedió, dando vueltas al ruedo.

El segundo toro lo brindó al público, superando esta faena a la anterior. Empezó con pases por alto muy suaves, naturales de excelente factura, llevando al animal prendido en los vuelos de la muleta; ligó la faena con unos pases en redondo con temple, arte y mando, molinetes, e hizo el desplante, haciendo el teléfono. Remató tan estupenda faena de media estocada y un descabello al segundo intento. Se le concedieron las orejas, dando vueltas con salida al tercio.

Curro Girón banderilleó bien a sus dos toros. Con la franela estuvo valiente, haciendo su toreo alegre, instrumentó pases de espalda rematados con otros afarolados. Curro Girón cortó una oreja de su primero y las dos de su segundo, en premio a las faenas que fueron del agrado del público. Girón sabe ganarse con su simpatía a los público, influyendo su toreo alegre y su voluntad para siempre agradar.

El torero de Algeciras, en su primero, no estuvo a la altura de sus compañeros. «Miguelín» no confía aún de su pie lesionado. En su segundo,

el clásico pablorromero, lo toreó a la verónica, cargando la suerte y con los pies juntos, como hace tiempo no se ve torear. El público, que se disgustó con él, tuvo que tocarle las palmas con ganas. «Miguelín» cuidó al burel en la suerte de varas, destacando unos quites que el público jaleó y aplaudió. «Miguelín» brindó al público. Inició la faena con unos estatuarios, quieto y aguantando bien; ligó la faena con pases con la diestra y la zurda de mucho temple y mando, adelantando la piedad, rematando con el de pecho de pitón a rabo. «Miguelín» hizo toda la faena donde brindó, y allí mismo ma-

tó al bravo pablorromero de una gran estocada en todo lo alto, de la que rodó el toro sin puntilla. Le concedieron las dos orejas, con insistente petición de rabo.

Y con esta corrida terminó la feria de la ciudad cosmopolita, que se ha visto estos días de fiestas concurridísima de gentes de todas partes. Los festejos han sido un éxito, tanto económico como artístico.

Peso del ganado: 348, 351, 315,5, 338, 352 y 329 kilos a la canal.

TOMAS



Los cuatro matadores del domingo

El norteamericano John Fulton, «el Yankee», toreando a su primer novillo



La novillada del domingo en ZARAGOZA

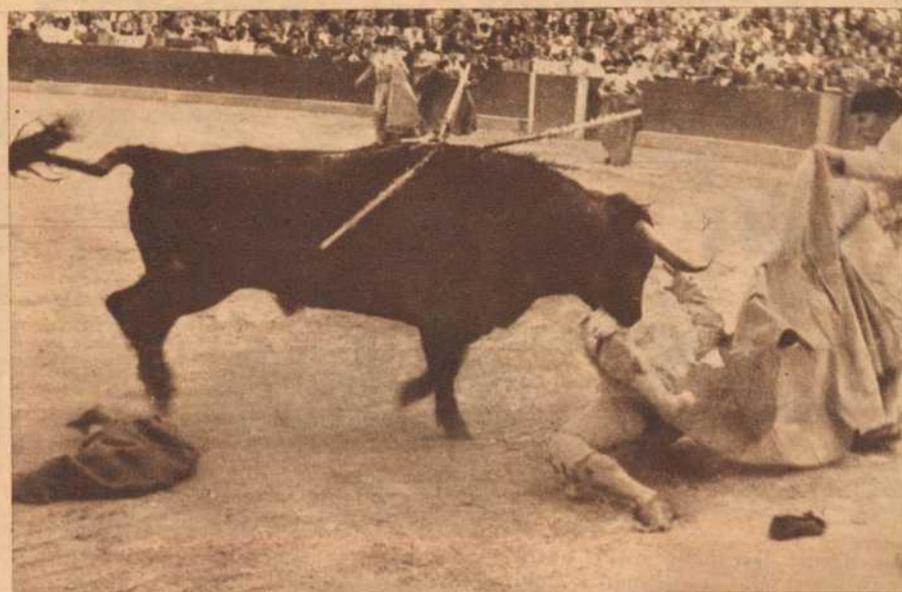
CARTEL:

Seis novillos de don José Escobar y dos de don César Moreno para Luis Parra, «Parrita»; Andrés Hernando, Pepe Osuna y Jhon Fulton, el «Yankee»

TRES horas justas duró la novillada que el domingo pasado se celebró en la Plaza de Zaragoza, con tarde calurosa y abundancia de público en los graderíos. Tres horas que, salvo el intermedio dedicado a la cuestación del Día de la Banderita, instituido por la Cruz Roja, se emplearon en la lidia e incidencias de los diez novillos que aparecieron en la arena. Diez novillos, diez, porque el quinto, perteneciente, como el primero, a la antigua ganadería de Zumel, hoy propiedad de don Celso Moreno, resultó manso, y ante la incesante protesta de los espectadores, fué retirado al corral, después de haber sido picado. También por la misma causa, y apenas salido de chiqueros, se devolvió al que lo sustituyó, procedente de igual ganadería. Y el que salió en su lugar, de Escudero Muriel, no tenía nada que envidiar en mansedumbre a los protestados. Era además un toraco difícil, que, para suerte de los espectadores, aunque no para fortuna suya, puesto que le tocó cargar con el peor lote, fué a parar a manos de un torero: Luis Parra, «Parrita».

En cambio, los seis de Escobar, que correspondieron a sus compañeros, dieron un excelente juego. Todos fueron bravos, incluso los dos que, de salida, saltaron limpiamente la barrera. Acometieron codiciosamente a los caballos, y hasta uno de ellos derribó con estrépito. Con los toreros de a pie demostraron buena casta y nobleza, embistiendo siempre por derecho.

Ya hemos dicho que «Parrita» se enfrentó con los dos novillos de peores condiciones: el de don Celso Moreno y el de Escudero Muriel. El diestro madrileño, que había sido incluido en el cartel por su éxito del domingo anterior, fué recibido con una gran ovación, a la que hubo de corresponder montera en mano. Y volvió a escuchar muchos aplausos al torear de capa a su primer novillo. Con la muleta realizó una labor valerosa y eficaz, en la que aún logró intercalar varios pases en redondo muy lucidos. Mató de una estocada, que precisó del refrendo del descabello, conseguido al tercer intento, y dió la vuelta al ruedo. En el quinto, el sobrero de marras, es donde «Parrita» se mostró nuevamente el torero dominador y artista que los zaragozanos habíamos admirado la tarde de su última actuación. Igual con el capote que con la muleta, impuso su mando sobre el toro —que un toro era, en verdad—, obligándole a embestir y a seguir el viaje del engaño. Le tocaron la música, le ovacionaron y, después de poner fin a la faena con media estocada de rápidos efectos, se paseó otra vez por el redondel, llevando en la mano una oreja de su enemigo que le había sido concedida.



Una de las volteretas sufridas por «El Yankee»

Dos orejas se le otorgaron a Andrés Hernando. Una en cada novillo. En los dos, y al alternar en quites en los de su compañero de turno, toreó de capa, poniendo en los lances garbo y pinturería. El mismo sello torero imprimió a sus dos faenas, saturadas de pases del mejor estilo. Desde los de tanteo rodilla en tierra a los de adorno y alegre remate, pasando por los naturales a una y otra mano, hondos y señoriales, abrochados con los de pecho. A Andrés Hernando le concedieron las dos orejas y el doble paseo por la arena.

Pepe Osuna, el novillero albaceteño que se presentaba en esta Plaza, tuvo también una lisonjera actuación. De resultados de ella y de la favorable acogida que el público dispensó a su toreo se ganó las cuatro orejas de sus dos novillos.

Con un valor temerario, metido siempre entre los pitones de sus enemigos, sin importarle las volteretas —una de las que se llevó fué de ordago a la grande—, prodigó lances y pases con gran valor. Y como además en sus dos novillos se fué detrás de la espada, de ahí que el entusiasmo se desbordara en favor suyo. Y a la concesión de trofeos siguieron las unánimes muestras de agrado que le acompañaron en sendas vueltas al anillo.

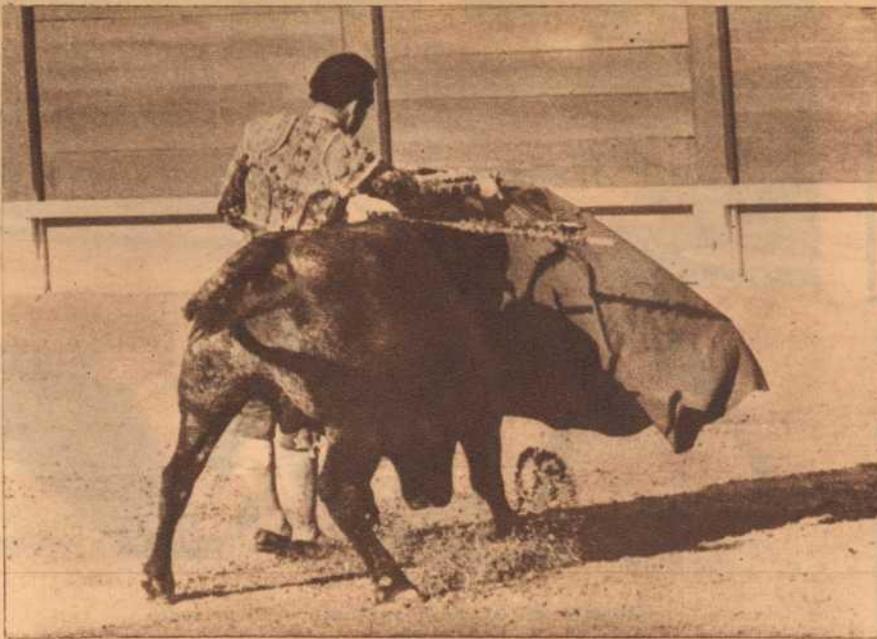
Otro debutante en esta larga —aunque, en conjunto, entretenida— novillada fué el norteamericano John Fulton, «el Yankee». Lo más apreciable que en él vimos es que no le asustan los toros. Lo cual ya supone un mérito. Junto a algunas cosas pintorescas, hizo otras en las que no se dió del todo mala maña. Un quite, capote a la espalda, le resultó muy ajustado y se le premió con aplausos. Asimismo, en la faena del último novillo, le echó más rasmia y más «salsa torera» a los pases, y en los que corrió muy bien la mano, no desdecirían en un diestro indígena. A ese octavo novillo lo dejó para el arrastre de media estocada perpendicular. Fué despedido con una ovación que, al abandonar el ruedo, se hizo extensiva y más nutrida hacia los otros espadas actuantes.

Peso de los novillos en canal: 219, 238,500, 224, 229, 229,500, 250 y 241,500 kilos.

ARMANDO JARANA

Con motivo de celebrarse el Día de la Banderita hubo a mitad de la corrida una cuestación (Fotos Marín Chivite)





«Chicuelo II» pasando de muleta al cuarto toro, del que le concedieron la oreja

○TRA buena entrada registró la Plaza de toros de Palma el pasado domingo, quedando demostrado una vez más que cuando el cartel es bueno, la gente acude a las taquillas, ya que no sólo de turistas vive el toreo. Componían la terna Manuel Jiménez, «Chicuelo II»; Pepe Cáceres y Luis Segura, los cuales hubieron de entenderse con seis toros de Santa Coloma, muy bien presentados, e hicieron una buena pelea con los montados, resultando tres de ellos buenos para los de a pie, algo más dificultosos los restantes, ya que sacaron genio y sentido.

«Chicuelo II» se equivocó en el primero al pedir el cambio de tercio antes de que el bicho, de poder y temperamento excesivo, fuera suficientemente castigado. Estuvo valiente con la muleta y en algunos momentos temerario; pero su labor no acabó de convencer, y mucho menos al no acertar con el estoque. Toreó mucho mejor en su segundo. Con el capote se lució por verónicas y chicuelinas, escuchando ovaciones. La faena de muleta, dentro del estilo personalísimo del conguense, resultó auténticamente buena. Sacó «Chicuelo» muletazos excelentes, de quietud, temple y mando con ambas manos, lo que sin duda gustó más al público mallorquín y español que a los numerosos extranjeros. Mató de media estocada y un descabello, dando entre encendidos aplausos la vuelta al ruedo después de haberle sido concedida una oreja. En el que hirió a Luis Segura estuvo breve.

Pepe Cáceres toreó prodigiosamente con el capote en sus dos enemigos, los mejores de la corrida. Las verónicas, cargando la suerte y abriendo el cómpas, fueron un modelo, por su lentitud, mando y clasicismo. Luego, con la muleta, realizó tres faenas excelentes (tuvo que matar un toro en sustitución de Luis Segura), prodigando el toreo al natural, los pases con la derecha y los pases de adorno. No estuvo acertado con el estoque en su primero, dividiéndose las opiniones. En el segundo dió la vuelta al ruedo, y en el último cortó una oreja entre grandes ovaciones.

Luis Segura formó un auténtico alboroto toreando de capa y muleta al tercero de la tarde. El trasteo estuvo fundamentado a base de naturales ligados con el de pecho. Al dar uno en redondo salió prendido por un muslo, siendo corneado de manera impresionante. Resultó con conmoción cerebral y algunos varetazos, pasando a la enfermería, de la que ya no volvió a reaparecer en el ruedo.

La corrida, en conjunto, resultó animada.

J. CALDENTEY

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11
MADRID

Boletín de suscripción

Don, con domicilio en la calle de, se suscribe por un a la revista RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).
..... de de 195...
Firma,

España, Iberoamérica
Filipinas y Portugal

Estados Unidos, Canadá
y Puerto Rico

Demás países

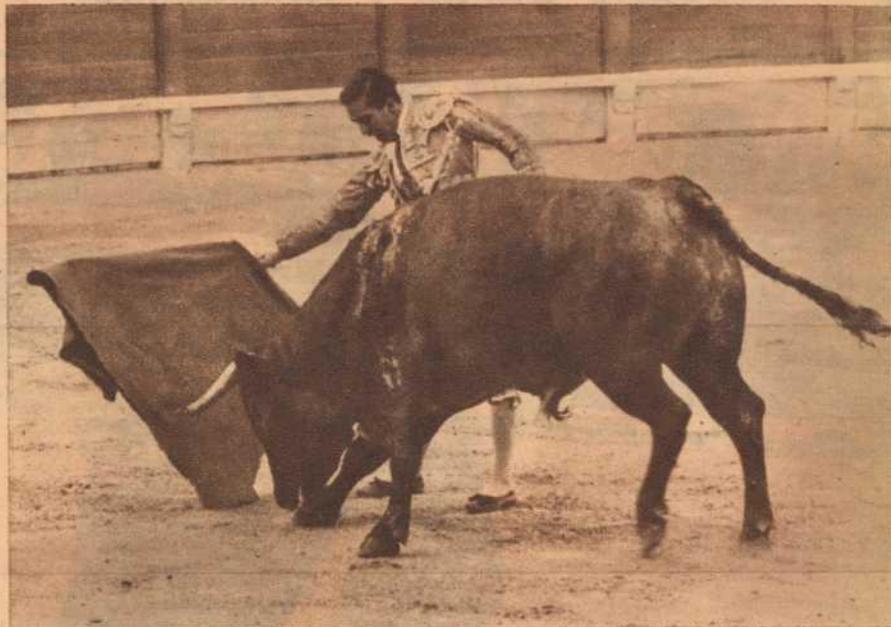
Trimestre. . . 70,-
Semestre . . . 140,-
Año. 280,-

96,-
192,-
384,-

83,-
166,-
332,-

Toros en Palma de Mallorca

Seis de Santa Coloma para «Chicuelo II», Pepe Cáceres y Luis Segura



Un pase con la derecha de Pepe Cáceres



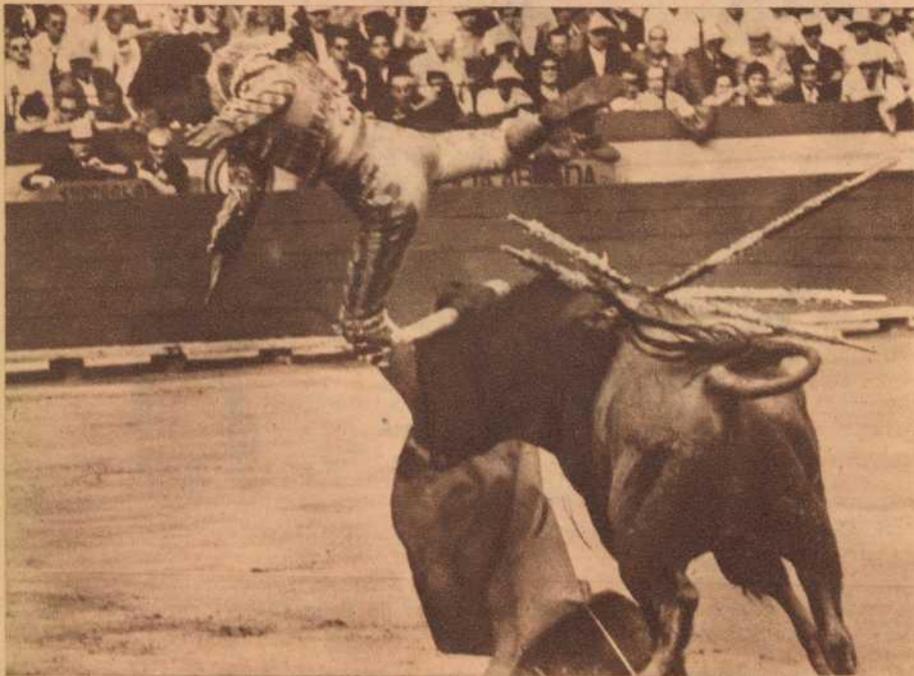
Luis Segura iniciando su faena al torero, que le cogió antes de entrar a matar



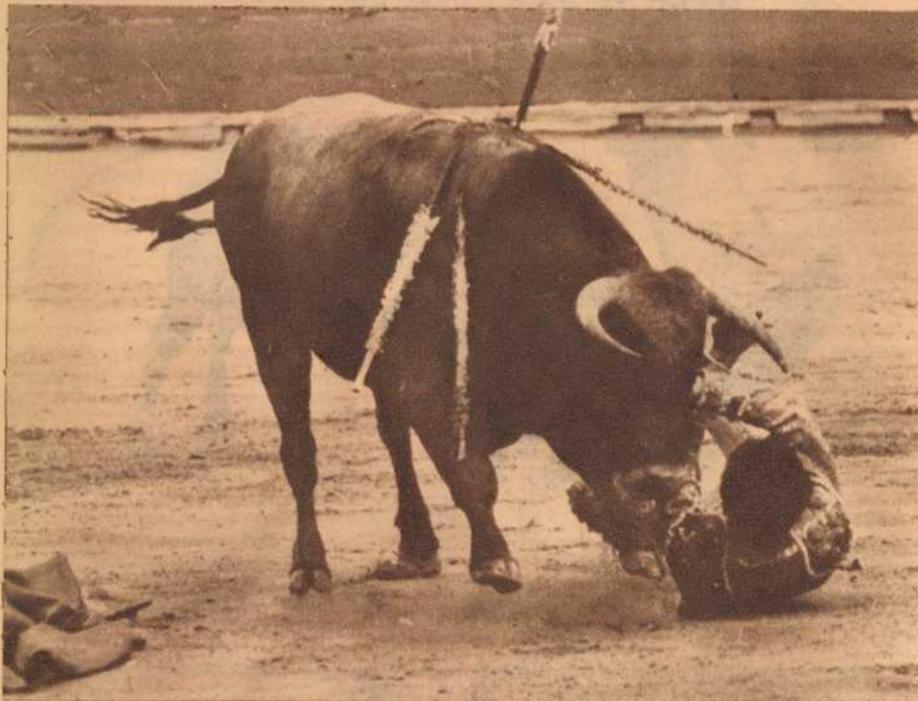
Cogida de Luis Segura (Fotos Juanet)

La novillada del domingo en VALENCIA

Ganado de Garzón para «Joselé», Gregorio García y «Miguelillo»



Una de las aparatosas cogidas que sufrió «Joselé»



Cogida de Gregorio García por el segundo novillo

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)



«Joselé» en un pase por bajo a su primero

EL domingo registró la Plaza de Valencia la mejor entrada de la temporada. Ella pone de manifiesto el interés que entre los aficionados han despertado los novilleros valencianos Gregorio García, «Joselé», y «Miguelillo», triunfadores, junto con el también valenciano Antonio Rua, en las últimas novilladas.

Tenemos, pues, en Valencia un plantel de novilleros muy interesante, no sólo para aquí, sino para toda España. Todos los citados pueden ser toreros. Valor, por lo menos, lo tienen a toneladas y pronto llegan al público.

En esta novillada que comentamos volvieron a triunfar «Josele», Gregorio García y «Miguelillo», y eso que los novillos de Garzón, muy bien presentados, no ayudaron mucho a los toreros, pues la mayoría de los astados sacaron genio y mal estilo. Los mejores fueron los lidiados en cuarto y quinto lugar.

«Josele», que reaparecía después de la gravísima cornada que sufrió en esta misma Plaza, se mostró valentísimo toda la tarde, haciéndose ovacionar y sonando la música en las dos faenas realizadas, llenas de emoción. Se le concedió una oreja en su primero y fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo en su segundo.

Gregorio García realizó, en su segundo, una faena extraordinaria acompañada por las ovaciones y la música. Intercaló pases de distintas marcas, poniendo la Plaza al rojo vivo en unos muletazos de rodillas de gran emoción. No tuvo suerte a la hora de matar. No obstante, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En su primero, uno de los novillos más difíciles de la corrida, se mostró valiente y voluntarioso, consiguiendo algunos muletazos que se le aplaudieron. Cuando se deshizo del bicho, fué ovacionado y saludó desde el tercio.

El tercer triunfador fué Miguel Lloret, «Miguelillo». Otro chaval con madera de torero. La faena llevada a cabo en su primero fué magnífica. Intercaló pases variados con arte y maestría, siendo ovacionado y escuchando música. Mató de una estocada y se le concedieron las dos orejas, recorriendo el ruedo entre aplausos. En el último de la tarde, de mal estilo, no pudo hacer otra cosa que mostrarse valiente y lidiador. Fué ovacionado.

Al final de la novillada los tres diestros fueron sacados de la Plaza a hombros, en medio de grandes aplausos.

J. LLORET



«Miguelillo» en un templado pase a su primero (Foto Vidal)



El despejo en la corrida conmemorativa de la liberación de Bilbao. El ruedo aparecía vistosamente adornado

Se celebró el 19 de junio, en la Plaza bilbaína de Vista Alegre, la corrida de la Liberación, patrocinada por el gobernador civil de Vizcaya, a beneficio de los Establecimientos Sanatoriales de Santa Marina. Lleno total, habiéndose colocado en taquilla el cartelito de «No hay billetes». Asistió el ministro de la Vivienda, don José Luis Arrese, al que brindó su primer toro Antonio Bienvenida. Presidió el festejo el alcalde de la Villa, don Lorenzo Hurtado de Saracho.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera, que estuvieron muy bien presentados y acusaron bravura y nobleza, peleando con codicia en varas y siendo los mejores el segundo, tercera y sexto, aplaudidos en el arrastre. Algunos tuvieron poca fuerza y al final quedaron sosotes en el viaje. El promedio en canal fué de 282 kilos.

Antonio Bienvenida lanceó con suavidad y eficacia a su primero, al que hizo un buen quite, que se ovacionó, y saludó desde el tercio. En la faena de muleta hubo pases lucidos, a base de redondos y ayudados por alto, de fina factura y exquisito temple. Dió tres por alto, muy buenos, toreros y con admirable garbo, que se jalearon. Luego intercaló pases con la derecha y de trinchera con adornos, y lo pasaportó de un pinchazo y media estocada. Cayó el burel y lo remató el puntillero después de haberlo levantado y alargar la cosa. El maestro escuchó palmas. Al cuarto lo lanceó muy bien y fué ovacionado. Muletea con suavidad y elegancia, y hay pases por alto, en redondo y de trinchera, muy vistosos. Varios con la derecha y otros por alto, de suavidad artística, para un pinchazo. Se cae la res y luego se levanta. Dos medias estocadas. En quites, superior. Antonio Bienvenida no tuvo suerte en lograr lo deseado. A sus toros les faltó alegría y fueza.

Miguel Mateo, «Miguelín», lanceó valeroso a su primero, y en la faena estuvo temerario, con pases en redondo y otros citando de espaldas, entre la emoción del público, griterío y discusiones. Después de varias espaldinas más tira la muleta y estoque y se pone de espaldas al toro. Continúa muy valiente con giraldillas y pases de espalda, rodillazos, etc., y el público se divide entre aplausos y protestas. Sigue con alardes de valor, a su modo, y mata de una estocada. Algunos piden la oreja, y como las opiniones se dividen, el matador se retira a la barrera. En el quinto muletea valiente, sin mandar lo debido, con arrestos temerarios, y después de un pinchazo descabella a la segunda.

La corrida de la Liberación en BILBAO

Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Miguel Mateo, «Miguelín», y Curro Romero



El ministro de la Vivienda, señor Arrese, asistió a la corrida. Antonio Bienvenida le brindó la muerte del primer toro

Palmitas y pitos, con las discusiones entre el público, no partidario del tremendismo y que tan jaleado es en algunas plazas.

Curro Romero armó un alboroto con el capote al lancear estupendamente. Luego hizo un quite con unas verónicas de maravilla, poniendo en cada lance un sabor torero de la máxima categoría. Oles, ovaciones y entusiasmo en los tendidos. El diestro sale a los medios a saludar. La faena muleteril la comenzó muy bien, con ayudados por bajo, y después intercaló pases con la derecha de mucho temple y varios en redondo, suaves y perfectos. Aplausos. Siguió de cerca y terminó de dos pinchazos, media y el descabello a la segunda. Palmas.

En el último, de fuerte arrancada, lo aguantó con lances admirables y se ciñó en un quite. En la faena hay pases con la derecha, lucidos, y luego no aguanta lo suficiente, para terminar de media delanterilla y un descabello a pulso.

En los subalternos hubo de todo, y la corrida en conjunto decepcionó, ya que la cosa resultó larga y no se dió ninguna oreja. Fueron contados los destellos artísticos que pueden recordarse.

LUIS URUSUELA



Antonio Bienvenida en un pase con la derecha Curro Romero lanceando. Destacó con la capa Un desplante de «Miguelín» (Fotos Elorza)



Miguel del Pino en un ayudado por alto a su primero

El domingo en el Puerto de Santa María

SEIS NOVILLOS DE DON JOSE LUIS OSBORNE PARA MIGUEL DEL PINO, EMILIO OLIVA Y PACO CAMINO

POCO público el domingo en la Plaza de toros del Puerto. Unos cuatro millares y pare usted de contar.

El ganadero de esta ciudad, don José Luis Osborne, suministró de su dehesa «Bolaños» la materia prima del festejo. De sobrada casta y enconada lucha con los jamelgos acorazados, algunos llegaron al trapo gazapones, de oleadas entradas y broncotes. Los mejores fueron los corridos en primero, segundo y quinto lugar, y el sexto por el izquierdo y de largo. Muy cómodos de cabeza y terciados en volumen.

Miguel del Pino, a su primero, lo toreó muy bien con la capichuela. Con la flámula, del Pino, después de brindar al señor Osborne, sobresalió en tres preciosos y ajustados ayudados por alto. Faena con la diestra, para un pinchazo y estocada profunda, saliendo arrollado. Ovación en la vuelta al ruedo. El cuarto de la tarde cogió a Del Pino al iniciar la faena de muleta: fué volteado y cogido, pasando a la enfermería. Oliva despenó al morlaco hábilmente.

Emilio Oliva, en el segundo del festejo —bizzo del izquierdo—, lo lanceó decorosamente. La faena de muleta fué ajustada. Entró a matar temerariamente y agarró una entera. Cortó la oreja. En el segundo sobresalió en varios lances con el percal. El cornúpeta llegó a la franela con sentido, y el chicanero, seguidamente de dar tres ayudados, lo finiquitó con prontitud, para ser ovacionado. Este quinto novillo persiguió y corneó al rehiletero Enrique Román.

Paco Camino posee dilatados conocimientos taurinos. La muleta, en sus manos, tiene todos los resortes del lidiador. Lo mejor del de Camas, sin lugar a dudas, es su acero, infalible en la suerte suprema. Fijado su primero, vino la faena, toda ella con la derecha, sobresaliendo unos redondos medidos y un pectoral muy bueno de pitón a rabo. Al sexto lo toreó magistralmente con la capa, y con la flámula estuvo muy torero. Ahormado el novillo, entró marcando los tiempos clásicos del volapié, cobrando una entera y perfecta, dando en tierra con el del señor Osborne. En su primero se le concedió las dos orejas, tirando una de ellas y teniendo que dar varias vueltas a la arena. Honda y grata impresión ha dejado el sevillano.

Partes facultativas.—Al diestro Miguel del Pino se le aprecia herida contusa en la cabeza. Fractura de la nariz y del cúbito del brazo izquierdo. Pronóstico grave.

El banderillero Enrique Román presenta herida con dos trayectorias, una transversal de seis centímetros, que interesa piel, tejido celular, aponeurosis y desgarró muscular, y otra oblicua y hacia adentro de 12 centímetros, que interesa los músculos semimembranosos y semitendinosos, con destrozos. Pronóstico grave. Doctor Luis Botello.



Las asistencias trasladando a la enfermería a Del Pino

JOSE BELMONTE MUNOZ



Un natural de Emilio Oliva al novillo del que cortó oreja



Paco Camino en un muletazo de castigo al sexto (Fotos Juman)



Lea usted todos los martes

MARCA

Revista gráfica de los deportes

La novillada del domingo en Sevilla

«Curro Puya», «El Pío» y Rafael de Paula, con novillos de doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero

Los tres triunfaron y cortaron orejas

El domingo, en la Plaza de Sevilla, se verificó la feliz conjunción: buenos toros y buenos toreros. Y el resultado artístico —no el económico, que sigue siendo flojo, como casi toda la temporada— fué excelente, con un balance de apéndices cortados que desde hace tiempo no se veía aquí: orejas para los tres toreros.

Doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero mandó una novillada de bonita lámina, cómoda de cabeza y pareja de presentación, que dió lucida media en la romana: 245 kilos. Todos los novillos tuvieron bravura, acometiendo con ímpetu a los montados y embistiendo con suave y dócil nobleza a los de a pie. Pero como siempre hay quien gane, uno fué el mejor: el primero.

Curro Puya tuvo su tarde de triunfo, como acaso no haya tenido otra. ¿Estamos ante el reencuentro de un novillero que andaba un tanto borrado, con su arte singular? Esto parece. Con la muleta, como con la capa, toreó a placer a sus dos novillos, matando en las dos ocasiones con prontitud y aseo. Sus quites fueron un primor de majestad y elegancia. Y sus dos faenas tuvieron la misma factura clásica y estilista, mandando siempre en toda serie de pases, a base de toreo fundamental: naturales, de pecho, redondos, adornos... Fueron las dos faenas justas, precisas, sin un pase de más, dejando el buen sabor de lo que sabe a poco por su mucha y bien medida calidad. Y a decir verdad, flaqueando el segundo novillo suyo en relación con el primero, la faena segunda superó a la primera. Y, lógicamente, en ambas cortó las orejas y dió la vuelta al ruedo.

Pío volvió a ser el torero de las pinturerías y del garbo, que tanto gusta. Algo derrotaba este enemigo —el quinto—, pero El Pío, que lo citaba y lo embarcaba de lejos, redondeó una faena a base de naturales y redondos que entusiasmaron al respetable. Este le concedió las orejas en premio a una faena que, sobre ser buena, fué rematada en grande, con estocada corta de efecto fulminante.

Paula es un torero de raza. Además, de torero de raza gitana, porque al pundonor une los duendes. Desde el primer momento, Paula, que debutaba, se conquistó al público, prendado de su personalísimo estilo y de la manera de engallarse en los pases de muleta que propinó al primero. Una faena que no cuajó porque el toro se quedaba en la suerte, pero que el público premió con la vuelta. La faena del triunfo fué al que cerró plaza, toda ella hecha con empaque señor. Pases por alto, por bajo, en redondo, naturales, molinetes, afarolados..., y un pinchazo con media superior. La oreja le fué pedida con unanimidad.

Y esto fué todo. ¿Hay quien dé más?

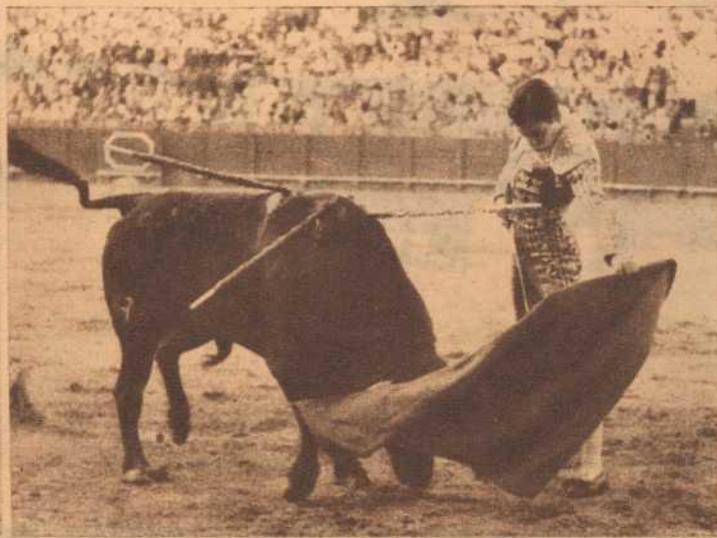
DON CELES



«Curro Puya» en su primero (Fotos Arenas)



«El Pío» en un pase por alto



Un natural con la izquierda de Rafael de Paula

La novillada de TOLOSA

Novillos de «Encinasola» para «Viruta», Curro Montes y José Julio

Una vez más, Tolosa ha demostrado que es la Plaza de toros mayor del mundo, porque en sus cincuenta y cinco años de vida jamás se ha llenado, y el domingo, por no dejar mal a la historia, sólo se cubrió un poco más de media Plaza.

Se presentaron como ganaderos por estas tierras guipuzcoanas los hijos de don Lisardo Sánchez, que lidian sus reses al estilo mejicano, o sea con el nombre de la dehesa donde pastan, «Encinasola». La corrida salió mitad y mitad: tres

bravos, el primero, cuarto y quinto, éste extraordinario, para el que se pidió la vuelta al anillo, y los otros tres mansos, saliendo huídos de los jacos y coceando. Los novillos parejos, en cuanto a presentación, aunque las cabezas eran descargadas. El quinto hizo una pelea superior con los caballos, recargando, metiendo los riñones y derrribando, llegando a la muleta superior y con un pitón izquierdo de locura.

Manuel Giménez, «Viruta», estuvo bien. Echó mucho valor a los astados y oyó música en sus dos enemigos, dando la vuelta en el primero y salió a saludar en el cuarto. A éste lo recibió con una larga cambiada de rodillas espeluznante.

Curro Montes hizo al bravo quinto astado una faena superior. Toda ella con la izquierda, siendo sus únicos pases naturales y los obligados de pecho. La faena fué reposada, de gran torero. Mató de una superior, y con los dos apéndices en la mano dió la vuelta al anillo. En su primero, bien; fué aplaudido.

El portugués José Julio, en lo único que se lució fué como banderillero al parear a su primero con dos pares al quiebro y uno de poder a poder superiores de verdad. Con la muleta fué otro cantar: muletazos sin parar ni mandar, uno aquí y otro acullá, y como con el estoque, está bastante verde, el muchacho, como comprenderán, no consiguió el éxito anhelado.

FERNANDO



«Viruta» en un desplante

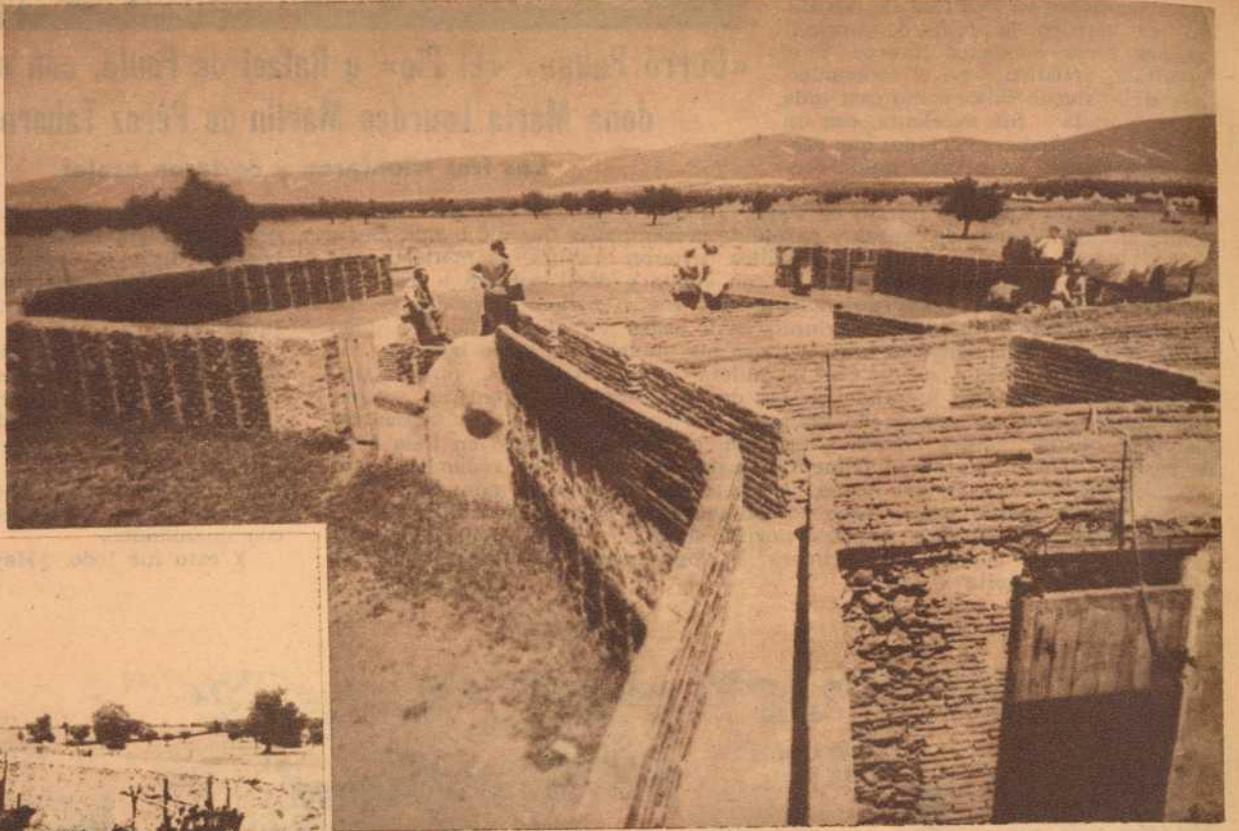


Curro Montes en su primero



Un lancee de José Julio (Fotos Mari)

TIENTA en la GANADERIA de los señores SORIA Y PEÑATO



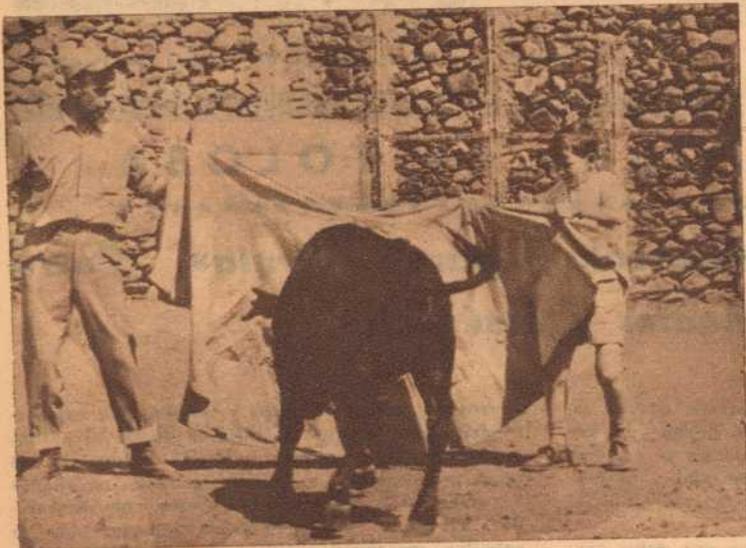
En la placita de la finca «Puerto Albarda», del término de Marjaliza (Toledo) se celebró la tiente de reses de los señores Soria y Peñato, a la que concurrieron numerosos invitados



Las becerras, que dieron un gran juego, reunidas en uno de los corrales, antes de su tiente



Una de las vaquillas arrancándose al caballo desde largo y con buen estilo



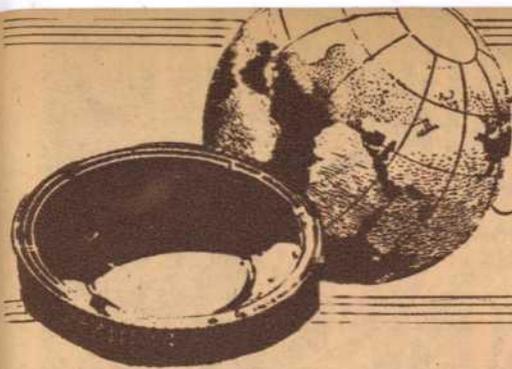
El ganadero señor Soria y un hijo del secretario del Gobierno Civil de Toledo señor Martín Peñato, toreando al alimón



Los ganaderos señores Soria y Peñato con un grupo de invitados a las faenas de la tiente



Don Manuel Martín Peñato en un recorte a una de las becerras de su ganadería (Fotos Cano)



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Como ya les dijimos en nuestro número anterior, los carteles madrileños para esta semana son:

Día 28.—Novillos de María Cruz Gómezdio para Antonio Cobo, Manuel Carra y Curro Montes.

Día 29.—Novillos de Salvador Guardiola para Manolo Villalba, Manuel Carra y Curro Montes.

Día 2.—Gran corrida de la Prensa con toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Pepe Luis, Curro Romero y Antonio González.

En Vista Alegre, para el domingo se anuncian novillos de Mariano Peñayo, de Granada, para Sergio Díaz, Jacinto Villacorta, de Segovia, y César Ortega. Los dos últimos, debutantes.

AZPEITIA, NOVILLERA

Para las fiestas de San Ignacio se van a dar en Azpeitia —solar natal del Caballero de Loyola— tres novilladas los días 31 de julio y 1 y 2 de agosto. Los novillos pertenecerán, los dos primeros días, a José Escobar, y el último, a Tulio Isaías Vázquez. De la gente de a pie están contratados Luis Alfonso Garcés para una de Escobar y la de Tulio; Bustamante para la de Tulio; Paco Rodrigo y «El Vito» para la primera de Escobar, quedando un solo puesto libre.

BILBAO PROYECTA

Como ya dijimos, en la Plaza de toros de Vista Alegre, de Bilbao, se celebrará el próximo miércoles, 1 de julio, a las seis y media de la tarde, un festival en que se lidiarán seis finisimos «toritos» charros de la famosa ganadería de don Manuel Sánchez Cobaleda, socio honorario del Club Taurino, por los maestros Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Pedro Martínez, «Pedrés»; Curro Girón, Jaime Ostos y Miguel Mateo, «Miguelín».

Y, presidiendo al piropo de la fiesta taurina, este otro piropo: Aránzazu Hormaechea, Carmen Oriol, Carmen Eulalia, Mari July Zuvillaga, Pepa González Allende y Rosi Laizeca.

En el caso de que no fuere utilizado el sobrero, también de Cobaleda, será lidiado por el genial novillero «El Califa».

Como nota trascendental diremos que la Banda titular de la Misericordia interpretará únicamente «música de toros».

La cosa, como ven, promete estar animada.

Por lo que se refiere a las corridas de toros de la feria grande de agosto, Luis Miguel, Ordóñez, Ostos, «Chicuelo II», Rafael Ortega, Curro Girón y Diego Puerta se distribuirán los puestos.

Parece ser que el cartel completo único hasta ahora es el de la corrida de Miura para «Chicuelo II», Curro Girón y Diego Puerta.

CIUDAD REAL ANUNCIA

La ciudad manchega solemnizará sus fiestas y ferias con dos corridas de toros, que se celebrarán los días 16 y 17 de agosto.

Día 16.—Toros de Tabernero de Paz

para Gregorio Sánchez, Abelardo Vergara y Antonio González.

Día 17.—Toros de Galache para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y «El Triunfero».

GIJÓN PLANEA

Los carteles para Gijón los tiene don Livinio en el siguiente estado de organización:

9 de agosto.—Toros de Clemente Tassara para Josechu Pérez de Mendoza y los espadas Curro Girón, «Chamaco» y un tercer matador.

14 de agosto.—Toros de Atanasio Fernández para Angel Peralta y los matadores Pepe Luis, Manolo Vázquez y otro espada aún no designado.

Día 15.—Toros sin designar para Julio Aparicio, Jaime Ostos y «Miguelín».

Día 16.—Toros de Pincheros para el rejoneador Guardiola, y de matadores solamente está contratado, hasta ahora, Curro Romero.

LINARES, MANOMANISTA

Visto el éxito artístico y económico de la novillada celebrada en Linares el pasado domingo, día 14, se haba de un mano a mano entre los linarenses Víctor Quesada-Diego Córdoba, con ganado de Valcárcel Toledo, de La Carolina. El festejo atraerá a muchos aficionados de la capital y provincia y el lleno sería de los de bandera.

NAVAS PLANTEA

Con motivo de las fiestas en el pueblo jiennense de Navas de San Juan, que construyó su Plaza de toros en el tiempo record de sesenta días, se celebrarán dos novilladas sin picadores y una novillada picada, en la que actuarán mano a mano el diestro linarense Víctor Quesada y Antonio Cobijano. Lidiarán reses de Julio Garrido, de Vilches (Jaén).

SAN SEBASTIAN, GRANDE

La Semana Grande de San Sebastián está ahora como sigue:

9 de agosto.—Toros de Tassara para el rejoneador Angel Peralta y los matadores Manolo Vázquez, Luis Segura y Curro Romero.

Día 12.—Toros de Benítez Cubero para el rejoneador Guardiola y los matadores Pepe Luis, «Chamaco» y Curro Romero.

Día 14.—Toros de María Teresa Oliveira para Curro Girón, Jaime Ostos y «Miguelín».

Día 15.—Toros de Pablo Romero para Curro Girón, Luis Segura y un tercer espada no designado.

Día 16.—Toros de Atanasio Fernández para Pepe Luis, Julio Aparicio y «Chamaco».

Día 23.—Toros de Infante da Cámara para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, estando solamente aplabrado, por ahora, Julio Aparicio.

Día 30.—Toros de Alipio para Manolo Vázquez, Jaime Ostos y «Miguelín».

VALDEPENAS, MIUREÑA

En la feria de Valdepeñas se lidiará el día 2 de agosto una corrida de Miura para Angel Peralta y los matadores Juan Antonio Romero, Curro Girón y Luis Segura.



EN HONOR DE LUIS SEGURA

El pasado sábado, en un popular restaurante madrileño, y con asistencia de más de trescientos comensales, se celebró una cena en honor del matador de toros Luis Segura, ganador, por su actuación en las corridas de la feria de San Isidro, del trofeo que anualmente otorga la Peña Manolequina.

A los postres hizo uso de la palabra el presidente de esta agrupación, don Alfredo Sebastián, y a continuación el conde de Colombi hizo cumplido elogio del ganador del trofeo y se le entregó en tanto Luis Segura era calurosamente aplaudido. Hicieron uso de la palabra, entre otros, don Ricardo García Amador, don Mauricio Maigne, el banderillero Antonio Luque Gago, don Juan Avallón, don Martín Tomás y don Millán Borque. Finalmente, Luis Segura dió sencilla y elocuentemente las gracias.

En nuestras fotografías, Luis Segura dando las gracias y un grupo de admiradores del diestro madrileño con Luis Segura y «Chicuelo II».

(Fotos Cano.)



EL DIA 27, HOMENAJE A M. MAIGNE

Don Mauricio Maigne, a quien el próximo sábado, día 27, se rinde un merecido homenaje en el Hotel Victoria (a las diez y media de la noche), nos ruega hagamos constar que es socio de honor del Club Luis Miguel Dominguín, de Madrid, desde que se fundó. En este Club goza de generales simpatías, de admiración y de respeto. El señor Maigne colaboró muy activamente con su presidente, don Antonio García Muñoz, que fué durante algún tiempo presidente de la entonces Federación Regional de Asociaciones Taurinas. Precisamente fué bajo su presidencia cuando organizó en Madrid, en mayo de 1952, el primer congreso internacional taurino, al que asistieron dele-

gados de la Federación Francesa. El señor García Muñoz estuvo en Francia, en junio de 1952, en el Congreso Taurino de Nimes. Ante la omisión cometida por nuestra parte, al no señalar en el reportaje publicado los lazos que unían al señor Maigne con esta veterana y prestigiosa entidad, confirmamos cuanto el señor Maigne desea y subrayamos con gusto la colaboración que desde hace años viene manteniendo el homenajeado con los presidentes sucesivos de la Federación Regional, señores Acebal, García Muñoz, don Servando Martínez..., y de la F. A. C. T. E. y la U. N. A. T., señores conde de Colombi, conde de Villafuente Bermeja, Amorós y Rey Soler.

RUEDOS LEJANOS

BUENA NOVILLADA EN BURDEOS.—LA TEMPORADA MEXICANA Y LOS CONFLICTOS LABORALES ENTRE MATADORES Y SUBALTERNOS

FRANCIA

NOVILLADA EN BURDEOS

En Burdeos se celebró una novillada que resultó muy interesante, por el buen resultado que dieron los novillos de Gómez. Las seis reses estuvieron bien presentadas, bien armadas y demostraron buena casta.

Manolo Martín realizó una buena faena a su primero, a base de naturales, afrolados y de otras marcas. Aplausos. Terminó con el bicho de una gran estocada. Oreja. En el primer enemigo no había hecho nada destacable.

Luis Alfonso Garcés hizo una buena faena a su primer enemigo, con derechazos en redondo y naturales. Oreja. En el segundo realizó otra buena faena, pero perdió la oreja a la hora de matar.

Alfredo Sánchez, en su primer novillo, toreó muy valiente y artista. Mató de un pinchazo y una buena estocada. Oreja. En su segundo no hizo nada destacable.

MEXICO

CORRIDA MIXTA

En Cilpancingo se celebró una corrida mixta, lidiándose toros y novillos de Almoloya, que fueron buenos.

Paco Ortiz estuvo muy valiente toda la tarde y acertado con el estoque. Cortó una oreja a cada uno de sus enemigos y dió sendas vueltas al ruedo.

El novillero Jesús Flores fué ovacionado en sus dos enemigos.

OTRA MIXTA

En Chihuahua se celebró una corrida mixta, con reses de Santa Verónica, que cumplieron.

VICTORIANO DE LA SERNA



Genio indiscutible del toreo, que en 13 novilladas lleva cortadas 16 orejas, 5 rabos y 2 patas.

En su última actuación en Francia, donde cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata, el famoso crítico taurino de «Le Soleil» de Marsella, H. Domoulin, escribe: «La Serna (fils)... pour peu que le dieu de l'afición le favorise, il s'agira dans l'avenir d'un des plus grands toreros que notre époque ait connus. Le génie ne trompe pas.

Oui; nous avons sans doute assisté à un événement historique, la présentation en France d'un torero-cime.»

Carlos Vera, «Cañitas», fué ovacionado en su primero, y con el segundo suyo estuvo muy valiente, para terminar de una estocada. Ovación, oreja y vuelta.

Fernando Brond fué aplaudido en su primero y dió la vuelta al ruedo en el otro que le correspondió en suerte.

El novillero Juan Antonio Silveti estuvo valiente en su primer enemigo, siendo ovacionado en su segundo. Este novillo saltó al callejón, y a consecuencia del salto hubo de ser apuntillado.

NOVILLADA EN TRAMITE

En Monterrey, con regular entrada, se lidiaron novillos de La Playa, que resultaron difíciles para la lidia.

Sergio Zetina estuvo muy valiente en su primero, dando la vuelta al ruedo. En el tercero fué ovacionado.

Joel Tellis cumplió en sus dos enemigos.

CORTE DE OREJAS

En Nogales se lidiaron toros de Garabato. Todos ellos cumplieron a satisfacción, y el cuarto fué muy bueno.

César Faraco, de Venezuela, se limitó a salir del paso en su primero. En el cuarto, muy bravo y noble, estuvo valiente con el capote. Con la muleta logró pases de muy buena factura, y como mató de una buena estocada se le concedieron los dos apéndices. Dió la vuelta al ruedo.

Antonio del Olivar fué aplaudido en el segundo por los buenos detalles que se le vieron con la capa y muleta. Faena variada y artística en el quinto, siendo muy ovacionado. Pinchazo y estocada. Ovación, orejas y vuelta.

Joselito Torres fué aplaudido en el tercero. En el que cerró plaza realizó una faena valiente, para terminar con una buena estocada. Ovación, orejas, rabo y vuelta al ruedo.

NOVILLADA EN REYNOSA

En Reynosa se lidiaron novillos de Cuco Pena, que dieron un juego regular.

Arturo Temes estuvo valiente y dominador en el primero. Mató de una estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En el otro realizó también una buena faena y dió la vuelta al anillo.

Antonio Canales fué aplaudido en el segundo. Muy bien en el último de la tarde con la capa y con la muleta. Acertado con el estoque. Ovación y oreja.

OREJAS EN SAN JUAN

En San Juan del Río se lidiaron toros de Peñuelas, de escasa presencia, que dieron un regular juego.

Luis Procuna realizó una artística faena a su primero, al que mató de una estocada. Ovación, oreja y vuelta. Escuchó aplausos en el otro.

Teófilo Gómez estuvo bien en el segundo de la tarde, cortando oreja, y cumplió en el cuarto.

PROPUESTA DE SANCION

En la corrida celebrada el pasado domingo en Barcelona fueron denunciados con propuestas de sanción a la Dirección General de Seguridad los picadores Francisco Toro Ramírez, Francisco Benítez Cabello y Antonio Chanea Blanco, de las cuadrillas de Ostos, Bernadó y Victoriano Valencia, respectivamente, por infracción del Reglamento taurino, al ejecutar la suerte de varas, durante la lidia de las reses corridas en segundo, cuarto y sexto lugar.



La Peña Albacete de Madrid celebró, como de costumbre, «El día del Socio». En la foto aparece el señor Valenciano, presidente de la entidad, haciendo entrega de un pergamino a don Rogelio Belmonte (Foto Cervera)

EXITO DE BRIONES

En Tijuana se lidiaron toros de Santacilia, que resultaron regulares.

Félix Briones salió del paso como pudo en su primero. En su segundo estuvo valiente con la capa y con la muleta. Estocada. Ovación, orejas, rabo y dos vueltas al ruedo.

Rafael Rodríguez estuvo valiente y dominador en el segundo. Pinchazo y estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En el quinto, cumplió.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», estuvo voluntarioso en sus dos enemigos, siendo ovacionado en ambos.

TAURINERIAS MEXICANAS

* Nada que reseñar de las Plazas de México y El Toreo; la una cerrada hasta que haya suficiente turismo; la otra, dando festejos de infima categoría o festivales con ex matadores de toros, que en su mayoría cobran por torear, aunque se anuncian los festivales como benéficos.

* Hubo un festival a beneficio de los dos del cronista español Rogelio Ubeda (q. d. D. g.). Ahí sí fué obra auténticamente benéfica, ya que ni ganaderos ni toreros cobraron. Ni la Unión de Matadores cobró su porcentaje. Se había anunciado que actuarían «Cagancho» y «Choni», pero a la mera hora no fué así. ¿Qué pasó? Los toreros mejicanos demostraron su amor a España con este festejo. Los ganaderos también obsequiaron los bureles. La Punta envió un toro que salió supremo, único al que le cortaron la oreja. Mimihuapam remitió un novillo estupendo. Cabrera, un becerrote bueno. Sánchez Tapla y Peñuelas, dos bueyes, y Las Huertas, uno regular. Sólo cortó oreja Rovira. Garza, Aguilar, Carvajal, «Soldado» y «Callao» estuvieron bien.

* Falleció el ganadero de Atianga, ganadería segundona de Tlaxcala. La causa fué una vieja afección cardíaca.

* Interrogado qué fué el dueño de la Plaza México, acerca de las deudas con los toreros españoles, dijo al entrevi-

Gratitud de la Asociación de Toreros

Un vino de honor

La Asociación Benéfica de Toreros nos ruega hagamos constar su gratitud hacia el público de Madrid, que tan buena acogida dispensó a la corrida que a su beneficio se celebró en la Plaza de Madrid el jueves último, y a cuantas personas han contribuido al mejor resultado de la misma, que ha sido muy satisfactorio.

En obsequio del rejoneador, los matadores y los subalternos, que actuaron desinteresadamente en dicha corrida, y de los mozos de espadas, que también prestaron su colaboración desinteresada a la misma, se celebrará un vino de honor en el Sanatorio Social hoy día 25, a las nueve de la noche, al que quedan invitados todos los asociados y sus familias.

tador, un periodista norteamericano, que él necesita la seguridad de que haya un nuevo convenio para pagar, y tal parece que Antonio Posada, representante de Cossío en España, ha dicho al empresario que los toreros españoles dicen que primero hay que demostrar la solvencia taurina y después se conversará acerca de la reanudación del famoso convenio.

* La actuación de «Jocelillo de Colombia» en México no ha gustado a los toreros mejicanos y los partidarios del convenio taurino hispanomejicano dicen que si a España torera se le exige reciprocidad, lo mismo debe exigirse a la Colombia taurina, ya que no ven el por qué se ha de aplicar distinto criterio y rasero en asuntos similares.

* Sidney Franklyn violó los acuerdos de la Unión de Matadores y la ley laboral mejicana al organizar una corrida con dos extranjeros (uno de ellos él mismo) y un mejicano, y fué suspendido por seis meses.

* Las autoridades respectivas prohibieron la actuación en el D. F. de niños toreros por contravenir disposiciones de la Ley del Trabajo.

* La Unión de Matadores ha impuesto un diez por ciento sobre la entrada bruta de todos los festivales que se celebren, con el fin de evitar se gasten los becerros que pueden hacerse novillos, y dada la escasez de ganado de lidia. También ha dictado acuerdo que los novilleros que actúen con sefioritas toreras lo deberán hacer estoqueando reses de la misma ganadería que ellas y en igual número.

* La citada Unión de Matadores rompió relaciones con la de Picadores y Banderilleros porque ésta decretó ante sí aumento de tarifas, y además los matadores exigen que se admitan a nueve fracasados de su Unión cada año en la de subalternos; también exigen, y con razón, que los subalternos no clasifiquen a los matadores, sino que sea una comisión mixta la que lo haga.

* Hubo una Junta de avenencia el día 13, y nada se arregló, al contrario, se agrilaron los ánimos y, por ahora, los matadores de toros y novilleros harán de subalternos, importándoles bien poco a todos el público. ¿Arreglo? Quién sabe hasta cuándo. Se dice que el llo lo ha estado alimentando gente que tiene interés en que se dividan los toreros. Ahora parece que el problema se turnará a las autoridades del Trabajo.

* Se habla de cambios en el alto mando de la Plaza de Insurgentes. Claro que se quedará don Moisés, que es el dueño del «establecimiento».

DON DIFI

VENDO COLECCION COMPLETA «EL RUEDO»

Gregorio Navas, 7 - Pte. de Vallecas T.º 28-41-47 - Vda. de Villa - MADRID

TOROS EN TELEGRAMA

CORRIDA DE TOROS EN VINAROS Y ORENSE.—COGIDAS DE JUAN ANTONIO ROMERO Y ALFONSO MERINO.—COMIENZA LA FERIA DE BADAJOZ. — NOVILLADAS Y CORRIDAS POR LOS RUEDOS ESPAÑOLES

CORRIDAS DE TOROS

TRIUNFO TRIPLE EN VINAROS

En Vinaros se lidiaron toros de doña María Antonia Fonseca.

Juan Antonio Romero escuchó ovaciones colocando banderillas. Faena superior. Pinchazo y estocada. Vuelta. En su segundo volvió a lucirse poniendo banderillas. Gran faena, sufriendo una aparatosa cogida. Estocada. Oreja y vuelta, ingresando en la enfermería.

Diego Puerta, faena grande, sufriendo un varetazo en la nalga izquierda, pero negándose a ingresar en la enfermería. Estocada y dos descabellos. Petición y dos vueltas. En su segundo, faena inenarrable entre aclamaciones. Media lagartijera. Orejas, rabo, pata y tres vueltas.

Pepe Luis Ramirez, faena valiente. Petición y dos vueltas. En su segundo, faena enorme. Estocada y descabello. Orejas y rabo, siendo paseado a hombros y llevado así hasta el hotel.

Parte facultativo: Durante la lidia del cuarto toro ingresó en la enfermería el diestro Juan Antonio Romero, que sufre un varetazo en la parte interna del muslo derecho y un puntazo corrido en el muslo izquierdo, que le impiden continuar la lidia. Pronóstico menos grave. Firmado: doctor Ribera.

OREJAS A CORPAS

En Orense se lidiaron toros de don Casimiro Sánchez, de Benavente.

Carlos Corpas colocó dos buenos pares de banderillas y cumplió

en la faena. Aplausos. En su segundo volvió a lucirse colocando banderillas. Faena entre aplausos; estocada. Orejas. Carlos Corpas tuvo que despachar el lote de Alfonso Merino por cogida de éste, mostrándose muy voluntarioso.

José María Recondo, faena con lucimiento; pinchazo y media. Petición y vuelta. En su segundo, faena de aliño. Vuelta.

Alfonso Merino, valiente, siendo volteado tres veces y pasando a la enfermería. Petición de oreja. El parte facultativo dice que sufre una herida contusa en el labio superior, contusión en la articulación sacroiliaca, otra en el muslo izquierdo y ligero shock traumático, de pronóstico reservado.

LA FERIA DE BADAJOZ

En Badajoz se celebró el martes 23 la primera corrida de las ferias de San Juan. Floja entrada en la sombra y menos de media en el sol. Ocho toros, el primero y séptimo, de la ganadería de Arranz, de Salamanca; el sexto y el octavo, de la de Albarrán, de Badajoz, y los otros cuatro, de la de Albayda.

Gregorio Sánchez, en su primero, mata de un pinchazo y una ladeada, de la que el toro dobla. En su segundo, ovación, petición de oreja vuelta al ruedo y saludos desde el tercio.

Curro Girón, en su primero, de Albayda, que es protestado por pequeño, bronca. (Aplausos al toro en el arrastre.) En su segundo, de Albarrán, ovación, una oreja, vuelta y saludos desde el tercio. El toro es aplaudido en el arrastre.

«Miguelín», en su primero, de Albayda, pitos. En su segundo, de Arranz, ovación, una oreja y vuelta. Aplausos al toro en el arrastre.

Curro Romero, en su primero, de Albayda, silencio. En su segundo, pitos.

NOVILLADAS

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Albacete se lidiaron reses de Las Infantas.

Pepe Gallego, muchas palmas y vuelta. «Gitanillo de Albacete», ovación y vuelta. Manuel Moratalla, orejas y dos vueltas y silencio.

En Andújar se lidió ganado de Adolfo Martín.

Sebastián Redondo, «Guisaillo», orejas y petición y vuelta.

Eufrasio Moya, «Pizarro», vuelta. En el cuarto recibió un fuerte golpe con una banderilla y no pudo continuar, pasando a la enfermería.

En Aranda de Duero fueron lidiados novillos de Juan José Fraile.

Julio Romero, vuelta y palmas.

José Antonio Arribas, ovación y palmas.

José Morán, «Facultades», dos orejas y rabo y dos orejas, vuelta y salida a hombros hasta el hotel.

En Cartagena se lidiaron novillos de don César Bueno.

«Rubito» aplaudido.

Gabriel Molina, vuelta y dos vueltas.

Antonio Torres, oreja y pitos. Molina fué despedido con ovaciones.

FESTIVAL EN PRENSA GRAFICA



Organizado por la Sección Social de Prensa Gráfica, S. A., se celebró el pasado sábado un festival artístico, al que concurrió el personal de las distintas secciones de la casa. Resultó, como los anteriores, muy distraído. En el curso del mismo actuaron Eguía y Carmina, fantásticas de actualidad; Charles, prestimano del naipe; el cuadro flamenco de El Teñillo; Arnaldo, el elegante manipulador, y Rhundell, el ilusionista de la simpatía. Todos ellos fueron muy aplaudidos. Todos los ilusionistas que intervinieron en el festival pertenecen al C. I. P. (Club de Ilusionistas profesionales) y actuaron desinteresadamente. En la foto aparece Merche García durante su actuación. (Foto Diego.)

En Elda se celebró una novillada a beneficio de las hermanas Muñoz Puche, condenadas por enfermedad a la ceguera. Cinco novillos de la ganadería de don Pedro Hernández, de Madrid, broncos.

«Cocharito I», vuelta en sus dos novillos.

«Cocharito II», ovación y dos vueltas y vuelta.

«El Exquisito», vuelta.

«Cocharito I» fué curado de un puntazo en la cara, de pronóstico leve.

En Logroño se lidiaron novillos de don Rogelio Miguel del Corral, bravos y nobles.

«El Califa», vuelta y oreja.

Espada cortó una oreja en cada uno de sus enemigos.

«Manolito», oreja en el primero y palmas en el que cerró plaza.

«El Califa» y Espada salieron a hombros.

En Pamplona se lidió ganado de Jesús Díaz.

José Barrero, orejas y dos orejas y rabo. Rafaelito Chacarte, orejas y rabo en cada uno de sus novillos.

Angel Sánchez Mejías, orejas y aplausos. Los tres novilleros fueron sacados a hombros.

Los novillos, bravos; al último se le dió la vuelta al ruedo.

En Villalpando se lidiaron novillos de González Corral. Pedro Romero, aplausos y orejas. «Josecito de la Cruz», palmas y orejas.

En Villarrobledo fueron lidiados novillos de Gil Marco y Rodríguez Heras. Luis Escribano, ovacionado y palmas. Cipriano Pérez, vuelta y vuelta. Paquito Peinado, ovación y aplausos.

POR ESAS PEÑAS

LUIS MIGUEL DOMINGUIN GANO EL PRIMER TROFEO «FIESTA BRAVA», DE GRANADA

La Voz de Granada, emisora número 45 de la R. E. M., en su revista radiofónica-aurina semanal «Fiesta Brava», escrita y dirigida por «Curro Albaycín», ha puesto en juego por primera vez en la feria taurina del pasado Corpus el trofeo cuyo título responde al de la mentada emisión. El primer Trofeo «Fiesta Brava» consiste en un medallón de la Santísima Virgen de las Angustias, patrona de la ciudad, con orla tallada, dos granadas en la parte superior y otra, mayor y abierta, abajo. Al pie, en miniatura, una montera, y sobre ésta un estoque y un par de banderillas cruzados, todo ello realizado en oro, plata, rubíes y esmeraldas. Por último, para su posición vertical de sobremesa, dispone de una puya de marfil y plata. El estuche que protege el trofeo es obra de artesanía gaditana, estilo Cartuja, con forro de terciopelo rojo.

Para su adjudicación entre los matadores de toros y de novillos que actuaron en las cinco corridas de feria, el pasado miércoles, día 17, celebró reunión el jurado calificador, compuesto por el director de La Voz de Granada —que presidió, acompañado de «Curro Albaycín»; el ganadero don Pelayo Navarro; vicepresidente de la Asociación de la Prensa, señor Acosta Medina; don Enrique Vélez, por la Comisión de Fiestas; presidenta de la Peña Taurina Femenina «La Madroñera»; delegada de la misma Peña en Almería; presidentes del Club Taurino de Granada y del Club «Hermanos Montenegro»; representantes de la empresa, señores Miranda Dávalos y Rodríguez López; asesores de la plaza, señores Zarzo Perete y Rodríguez; representantes del Club Tauromáquico del Aire —espacio de «Fiesta Brava»; aficionados señores Monsalve y Hoces y los críticos taurinos señores «Negro y Grana», «El Bachiller Canta Claro», «Antonio» y «Uno del Tendido» y nuestro corresponsal.

Tras una breve deliberación, se procedió a la votación secreta, cuyo resultado fué de mayoría absoluta a favor de Luis Miguel, diestro a quien se proclamó ganador del Primer Trofeo «Fiesta Brava».

Asimismo se tomó el acuerdo de efectuar la entrega del trofeo en un

homenaje a celebrar en Granada, el día y a la hora que se determine, de acuerdo con Luis Miguel Dominguín.

PLENO DE LA FEDERACION REGIONAL CENTRO DE ASOCIACIONES TAURINAS

El pasado miércoles, día 17, se celebró el pleno del Consejo Regional, en el que se dió posesión de sus cargos al nuevo Comité Ejecutivo, que quedó constituido como sigue: Presidente, don Rodolfo Martínez Acebal; secretario, don Crescencio Sastre Pampliega; tesorero, don Ricardo Martín Díaz; vocales, don Pedro Pérez Losada, don Manuel de Matía Buendía, don Gregorio Bahón Casanova y don Miguel González López.

El nuevo presidente, con elocuentes palabras, saludó a las peñas y exhortó a todas a una mayor actividad y a una estrecha ligazón con el Comité Ejecutivo, para que esta unificación que se observa perdure para bien de la afición.

A don Mauricio Maigne, representante de las Asociaciones Taurinas de Francia, que asistió al acto, se le tributó una fervorosa ovación, signo éste de la simpatía con que cuenta entre las peñas de Madrid y que se demostrará en el banquete-homenaje que se le ofrece el próximo día 27.

NUEVO CLUB TAURINO ANTONIO ORDOÑEZ, DE ALICANTE

Un nutrido grupo de aficionados de Alicante tiene en proyecto la organización de una sociedad taurina en honor del famoso diestro de Ronda Antonio Ordóñez. Se da la circunstancia de que Ordóñez no ha toreado nunca en Alicante desde su alternativa, habiéndolo hecho tan sólo cuando novillero, hace diez años.

Casi toda la sociedad estará compuesta por aficionados amantes del toreo rondeño clásico, abundando también los grupos de intelectuales, escritores, poetas, periodistas, etc., a cuyas esferas ha llegado la resonancia de los triunfos de Antonio Ordóñez. Ya se habla de conceder en la entidad —¿cómo no!— un título honorífico a Hemmingway y otro a Camilo J. Cela.

EL ARTE Y LOS TOROS

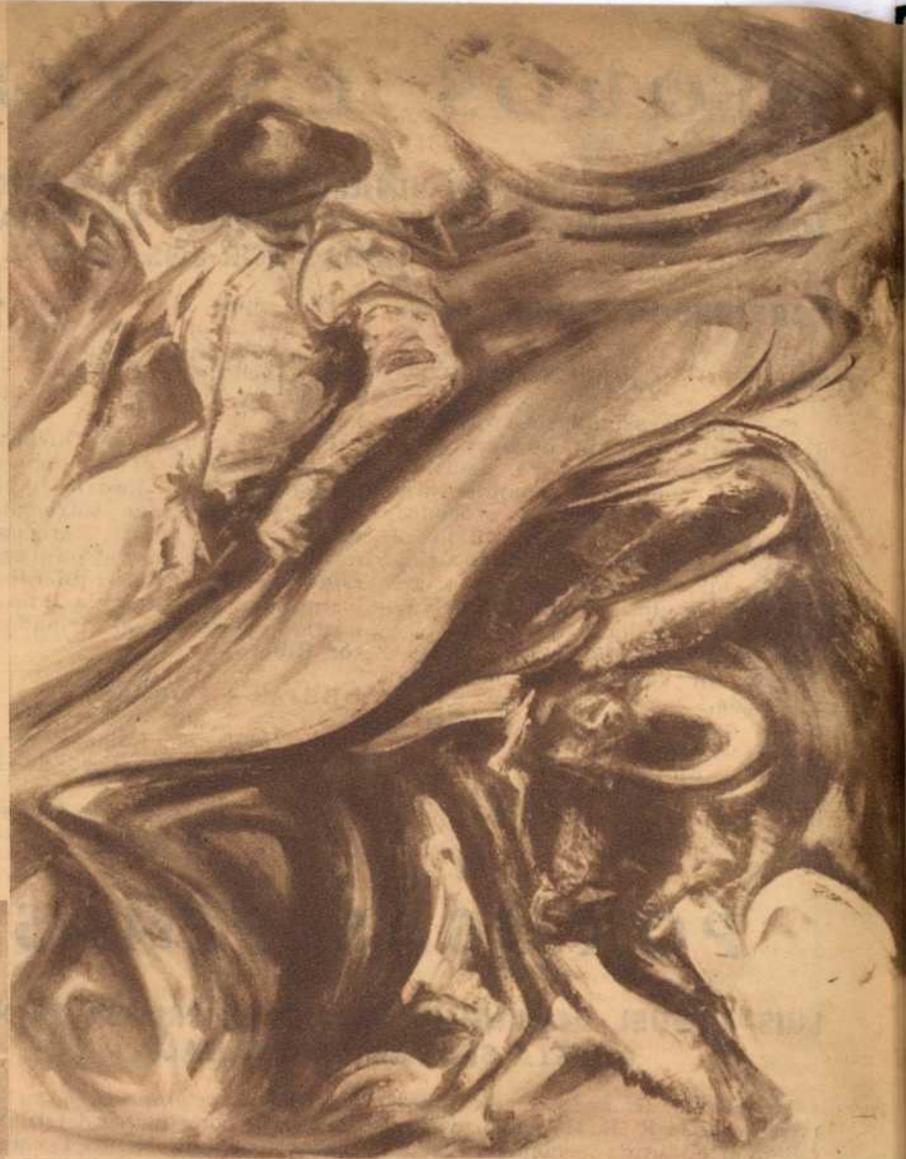
EXPOSICIONES

(Robert Barnete, Murcia Valcárcel y Alfredo Martos)

Las ferias de San Isidro madrileñas han dado ocasión y motivo como todos los años a la serie continuada de las corridas, que con mayor o menor lucimiento permitido por el tiempo han venido sucediéndose en la primera Plaza de toros del mundo: la Monumental de las Ventas. Esta conmemoración patronal, que casi alcanza solamente a lo taurino, ha tenido una derivación hacia lo pictórico, celebrándose una serie de exposiciones, que vamos reseñando como información al público y tributo rendido a los artistas que durante el transcurso del año —y de varios años— vienen dedicando a la fiesta lo mejor de su afición y de su entusiasmo.

Tres pintores especializados en el tema taurino se asoman hoy a nuestra plana: Robert Barnete, Murcia Valcárcel y Alfredo Martos, conocidos ya de nuestros lectores.

El norteamericano Robert Barnete, residente en Madrid desde hace unos años, ha expuesto, en la sala Toisón, una serie de cuadros al óleo, los últimos salidos de su estudio, que nos muestran su novísimo concepto de la pintura moderna y su vinculación a la fiesta nacional española. El sentido evolutivo del arte para Barnete se halla dentro, naturalmente, de un estilo comprensivo y equilibrado, porque el arte no es ni puede ser expresado en un



«Adorno», óleo del pintor norteamericano Robert Barnete



«¡Uno de pecho!», nota a la cera del pintor catalán Murcia Valcárcel, que ha figurado en su exposición en Madrid



«La tomó con los caballos», pintura al óleo de Alfredo Martos

lenguaje incomprensible y problemático. El arte, mensaje del espíritu, expresión del sentimiento y de la sensibilidad, exponente de un criterio plástico, no puede ni debe ser un pretexto ni una postura cómoda para sobresalir ni destacar buscando los puntos opuestos del contraste de lo normal y de lo sereno, del equilibrio y de lo estable. Robert Barnete, con una escuela propia y con una orientación propia también, rompiendo con todo el avanzado estilo más que moderno, futurista, ha realizado una pintura que emociona y sorprende por la fuerza del color y por el empaque del asunto, como asimismo por el movimiento. Robert Barnete es pintor, pintor con toda la tendencia emocional y creadora de su temperamento que le hace ver la fiesta de los toros con toda la seriedad y expresiva pujanza de un arte que en esta hora equívoca y confusionista hay que tener muy en cuenta. La exposición de su obra ha sido una revelación y una sorpresa para los que conocían aún la pintura de este enamorado de las cosas de España.

En la Casa de Murcia, el joven pintor catalán José Murcia Valcárcel ha dado a conocer veinticuatro obras (doce óleos y doce dibujos a la cera), que con un estilo nuevo y original vienen a romper, en noble postura estética y creativa, con los viejos y monótonos cauces de la pintura taurina al uso. Cuadros los suyos con los que se intenta y se consigue, sobre todo en las ya divulgadas notas a la cera, reivindicar un viejo procedimiento caído en desuso, con el que es posible obtener efectos de fuerza y contraste poco corrientes. Estas pinturas de Murcia Valcárcel, donde un dibujo gracioso e impecable se destaca como esfumado sobre el cartón, nos dan la impresión de que el autor, en este juego de colores, sabe bien dónde va y qué es lo que se propone, cuál es la meta de su estilo y de su privativo concepto creativo. Si el arte pictórico debe hoy huir de todo amaneramiento, de cuanto suponga detallismo e impronta fotográfica, más aún aplicado a lo taurino debe responder a una fuerza arrolladora y viril. Las pinturas de Murcia Valcárcel están realizadas con nervio, con ese impulso arrollador y convincente de quien ha nacido para ser pintor, para sentirse artista en todos los momentos de su vida laboral, en todas las fases expresivas de su inquieta emocionalidad.

El veterano dibujante y pintor Alfredo Martos, maestro sobre todo en los apuntes, ha expuesto estos días pasados en el salón de Arte Los Madrazo, una serie de dibujos y de óleos que justifican sobradamente su continua reincidencia en el tema taurino tan conocido por él. Todos los aspectos anecdóticos y de circunstancias taurinas desfilan por su exposición, ilustrando plásticamente todo el recuerdo que la fiesta nos hace evocar a la vista de un conjunto de obras que son como un homenaje a la gallardía y vistosidad del espectáculo artístico más emotivo del mundo.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



J. I. V.—Calatayud (Zaragoza). Ricardo Anlló («Nacional») toreó como espada de alternativa estas corridas: en el año 1918, 22; en 1919, 15; en 1920, 27; en 1921, 14; en 1922, 19; en 1923, 8; en 1924, 17; en 1925, 10; en 1926, 8; y en 1927, 4.

En esta ciudad toreó como tal matador de toros en los días 8 y 9 de septiembre de 1918.

M. O.—Tarragona. Los novilleros que más torearon en el año 1944 fueron estos seis:

Paco Muñoz y Pablo Lalanda, que tomaron parte en 39; Aguado de Castro y Pepín Martín Vázquez, en 35; «El Choni», en 33, y «Parrita» (Agustín), en 29.

R. N.—Barcelona. Sí, señor, también en esa ciudad se verificaron en alguna ocasión espectáculos de luchas entre toros y fieras.

La primera vez fué el 18 de febrero del año 1877, en la Plaza que existió en la Barceloneta; los toros anunciados fueron dos, uno de don Pedro Galo, Florz y otro de don Cipriano Ferrer, y las fieras un tigre y un leopardo, pero tan pacíficos los cuatro animales, que no mostraron ganas de reñir, sin duda para hacer comprender que tenían mejor sentido que los organizadores de tan reprochable espectáculo, intolerable para toda persona medianamente dotada de sensibilidad.

N. A.—Valladolid. Que nosotros sepamos, el ex picador Antonio Marín («Farnesio») nació el 22 de febrero de 1888.

La actual Plaza de toros de esa ciudad fué inaugurada el 20 de septiembre del año 1890, con una corrida en la que se lidiaron toros de Saltillo y actuaron como matadores «Lagartijo», «Espartero» y «Guerrita».

El primer toro lidiado llevaba por nombre «Cristino», era negro, fué picado por «Juan de los Gallos», «Charpa» y Nicasio Soria, de los que aguantó con bravura ocho varas, a cambio de siete caídas y un caballo muerto; «El Ostión» le clavó dos pares de banderillas, y «Manene» uno, los tres superiores, y «Lagartijo» le dió muerte con una estocada contraria, después de una buena faena de mueta, por la que escuchó abundantes palmas y cosechó abundantes cigarros.

Y el mismo día hubo novillada en la plaza vieja, con seis bichos de don Fernando Nuño y los espadas «Villarillo», «Pepete» y «Rebujina».

Fuó con fecha 25 de julio del año 1896 cuando se celebró en esa ciudad la corrida en que Juan Ruiz («Lagartija») sufrió en la mano derecha la herida que le dejó inválido. El toro causante era de la ganadería de Presencio, corrido en tercer lugar y llamado «Montesino», y con dicho espada alternó en tal ocasión Antonio Ortega («El Marinero»).

I. S.—Cartagena (Murcia). La corrida regia a que usted se refiere se celebró en esa ciudad con fecha 8 de noviembre de 1923; asistieron a ella SS. MM. don Alfonso XIII y doña Victoria; actuaron como matadores Barajas, «Gavira» y «Algabeño», y se lidiaron toros de don Narciso Darnaude.

Barajas estuvo muy bien con el primero, al que clavó dos soberbios pares de banderillas, y aceptable con el cuarto.

«Gavira» se portó superiormente con el segundo, del que cortó la oreja, y no pasó de regular con el quinto.

Y «Algabeño» estuvo superior con el tercero, del que le dieron la oreja, y muy bien con el último.

S. E.—San Fernando (Cádiz). Rafael Ortega Domínguez se presentó en Madrid como novillero el 14 de agosto del año 1949, alternó en tal ocasión con Manuel Santos Cabrera —que también era nuevo— y Miguel López («Trujillano»), y en tal novillada se lidiaron seis astados de la viuda de Arribas.

A. B.—Gandía (Valencia). La actual Plaza de toros de Játiva fué inaugurada el 15 de agosto del año 1919, con una corrida en la que Rafael «el Gallo», Ricardo Anlló («Nacional») y Manuel Varé («Varellito») estoquearon seis astados del duque de Veragua.

Hemos dicho en más de una ocasión que la pri-

OCURENCIAS DEL «GALLO» VIEJO

Sabido es que Fernando, «el Gallo», fué un hombre muy ocurrente, y, refiriéndose una vez a su larga campaña alternando con «Lagartijo» y «Frasuelo», dijo muy satisfecho:

—He peleao mano a mano con el Prim y el O'Donnell del toreo.

(Se refería a los dos famosos generales de hace cien años.)

Y comentando otra vez los efectos de una riada que llenó su huerto de Gelves de tientos de flores de otra finca colindante con la suya, exclamó: —¡Vaya suertesita la mía! He sembrao tomates y me han salio masetas.

*Tenta "El Gallo" viejo
tan buena pata
que nunca en su palique
daba la lata.
Ahí está el toque,
en decir cualquier cosa
que a uno le choque.*

mera vez que en una corrida se verificó el sorteo de los toros fué en San Sebastián, el 15 de agosto de 1896, en la que alternaron como matadores Mazzantini y «Guerrita».

E. P.—Málaga. En efecto, el picador «Antoñín» fué de Málaga, llamábase Antonio Rodríguez Olivares, nació al final del siglo XVIII dejó de torear en 1847 y falleció el 18 de diciembre de 1850. Antes que picador de toros se dedicó a contrabandista; cuentan que fué un buen mozo de los que echaban toda su hacienda sobre su persona, pues se ataviaba siempre con ricos y costosos trajes.

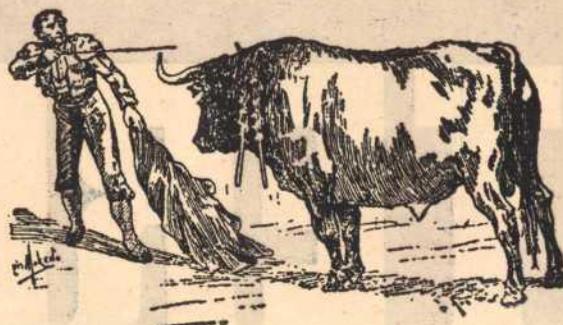
Siendo ya picador de toros hizo una intentona como matador de novillos, pero fué tan poco satisfactoria la prueba, que continuó manejando la vara de detener, en cuya actividad, si no llegó a competir con los mejores, cumplía muy bien.

N. A.—Murcia. Que nosotros sepamos, en Almansa (Albacete) se inauguró una Plaza de toros (que ignoramos si todavía existe) el 31 de agosto del año 1899, con cuyo motivo se celebró una corrida en la que Miguel Báez Quintero («Litri») y Domingo del Campo («Dominguín») estoquearon seis toros de la ganadería regional de Flores.

C. J.—Mont de Marsan (Francia). Se llama «cubrirse» a protegerse el lidiador con el engaño, bien sea capote o muleta, o el picador con el caballo en las caídas. Y «encampanarse» quiere decir que el toro levanta la cabeza como desafiando.

P. O.—Cádiz. El famoso toro «Cartero» se lidió en esa ciudad el 30 de junio del año 1869, era berrendo en colorado, pertenecía a la ganadería de López Cordero y en tal corrida alternaron los eternos rivales Antonio Sánchez («El Tato») y Antonio Carmona («El Gordito»).

Cuentan los «papeles» que «Cartero» aceptó veinte varas con tanta codicia, alegría y bravura, que el público pidió que se le perdonara la vida, y al acceder el presidente volvió tan bravo toro al corral entre una ovación y a los acordes de la música.



S. P.—Barcelona. El banderillero Benito Martín («Rubichi») nació en Lora del Río (Sevilla) el 18 de septiembre de 1897. Su aspiración fué la de llegar a matador de toros, y como novillero trabajó con mucha frecuencia por espacio de diez o doce años, hasta 1926, en que decidió coger el capote de brega y las banderillas, e igual como peón que como rehiletero ha cumplido siempre muy bien. Igual ha ocurrido con su hijo, que empezó de novillero y es subalterno ahora.

J. G. P.—Fuente Mallorga (Cádiz). Solicita usted la relación de las corridas efectuadas en La Línea desde 1930 a 1955, y si es usted lector nuestro, como dice, en nuestro número 769, correspondiente al 19 de marzo del año corriente, pudo ver, contestando a J. F. R., de Algeciras, las de diez de dichos años. Por consiguiente, vamos a mencionar solamente las de los restantes:

Año 1930. Día 13 de julio, Marcial Lalanda, «Niño de la Palma» y Saturio Torón, reses del conde de la Corte.

Año 1931. Día 19 de julio, «Chicuelo», Marcial Lalanda y Nicanor Villalta, toros de la misma ganadería.

Año 1932. Dos corridas: el 16 de julio, Marcial Lalanda, «Niño de la Palma» y Domingo Ortega, toros de Pablo Romero; y el 2 de octubre, «Chicuelo», Vicente Barrera y Pepe Gallardo, tres toros de Gallardo y tres de Camacho.

Año 1933. Día 16 de julio, Antonio Márquez, Domingo Ortega y Corrochano, toros de Camacho.

Año 1934. Dos corridas, en los días 22 y 23 de julio: en la primera, Belmonte, V. Barrera y Manolo Bienvenida, con toros de Pablo Romero, y en la segunda, Belmonte, «Niño de la Palma» y V. Barrera, con reses de Gallardo.

Año 1935. Otras dos corridas: el 21 de julio, toros de Mora Figueroa, con V. Barrera, Domingo Ortega y La Serna, y el 28, ocho toros de Domecq, dos rejoneados por Cañero y seis estoqueados por el «Niño de la Palma» y Domingo Ortega.

En los años 1936, 1937, 1938, 1939 y 1940 no se celebró ninguna corrida de toros en La Línea.

Año 1944. Dos corridas: el 16 de julio, V. Barrera, «Manolete» y Pepe Dominguín, toros de Núñez, y el 23, Domingo Ortega, La Serna y Miguel del Pino, toros de Ortega.

Año 1951. Cuatro corridas: Día 1 de abril, Silveti, Pablo Lalanda y Chaves Flores, toros de María Luisa Domínguez; día 15 de julio, Pepe Luis Vázquez, Procuna y «Litri», toro de Tassara; día 23, Arruza, Domingo Ortega y Manuel Carmona, toros de Villagodio; y día 9 de septiembre, Arruza, Manolo González y Dos Santos, toros de Arturo Pérez.

Año 1952. Tres corridas: Día 6 de abril, «Parrita», «Capetillo» y Rafael Ortega, toros de Gallardo, día 13 de julio, Pepe y Luis Miguel Dominguín y «Litri», toros de Prieto de la Cal; y día 20, Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez, toros de Pareja Obregón.

Año 1953. Dos corridas: Día 12 de julio, Silveti, «Podrés» y «Antoñete», con toros de López Navalón; y día 19, Pimentel, César Girón y «Ranchero», toros de Pérez de la Concha.

Año 1954. Día 18 de julio, Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y «Jumillano», toros de Félix Moreno.

Año 1955. Día 18 de julio, Manolo Vázquez, César Girón y Antonio Vázquez, toros de Rodríguez Pacheco.

P. U.—Sevilla. Sí, señor. ¡Pobre «Serranito!» Por esta semblanza puede saber usted a qué atenerse:

*Alcanzó de novillero
reputación estimable,
por ser un diestro notable
que iba por buen derrotero;
pero, ¡ay!, el destino fiero
hizo con él un estrago,
pues le dió tan triste pago,
que en cuanto se doctoró,
cierto toro, un día aciago,
la vida le arrebató.*



QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



¡Ahí va un valiente! ¡Qué buen sabor deja esta faena flamenca! Estaba el currito, muy ceñido de pantalón abotinado, bótas de caña, color melocotón; chaquetilla corta de terciopelo con alamares, el pecho con espuma de bullones almidonados, y del nimbo del airoso sombrero ancho, saliente el chorreón tinta china de un tufo, asomando entre las persianas de las sienas, cuando la torería en una tarde grisácea un penco para el arrastre enceló al berrendo— se disponía a clavar banderillas. En ese momento, ¡impulsado por qué?, saltó el flamenco, con su par de banderillas de a cuarta, que pudieron confundirse con un puro de buena digestión, regada con una copa de coñac Terry. Y se fué al toro. ¿Una apuesta entre amigos? ¿Un gesto de valiente marchosería? ¿El horrorizar a unos ojos negros que le hacían pasar las negras? Lo que fuese. Por lo que fuese. Ahí está, en buen terreno, encelando al toro, impresionando la sensibilidad de un dibujante, casi tan rápida como las placas fotográficas de entonces, ese flamenco, respetado por la humilde torería, que no hace caso al alguacillillo, al que transmite órdenes un «guindilla» de que desapareciese tan gallarda figura para astisfacer al Reglamento, que prohíbe «arrojarse al ruedo durante la lidia».

Clavaría, al bien armado toro, su corto par. Le ovacionarían. Se haría amigo suyo el alguacillillo —¡ahí va un puro, amigo!— y el «guindilla» le pediría un ascenso y que lo dejasen tranquilo los turnantes partidos de hambre y nómina. Sería gente importante este flamenco, el de la gran faena imprevista, un sabor a buen coñac. Lanzarse al ruedo, alegrar al toro, clavarle dos puros de rizos y arpón, y todo sin grano de arena en el «vestio», ni gota de sudor en el tufo, y sólo en el escarolado blanco de la pechera, los vivos rubies de unas gotas de sangre brava vaciados en el torero en-contronazo.

(Archivo Conde de Colombl.)



...y el coñac

TERRY 1º